

**DE LA URBE A LA LOMA. HISTORIAS DEL PROCESO DE
URBANIZACIÓN Y POBLAMIENTO EN CAZUCA.**

MELANI DE LOS ÁNGELES DÍAZ MOYA

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES. DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
BOGOTÁ DC. 2014**

**DE LA URBE A LA LOMA. HISTORIAS DEL PROCESO DE
URBANIZACIÓN Y POBLAMIENTO EN CAZUCA.**

MELANI DE LOS ÁNGELES DÍAZ MOYA

Trabajo de Grado para optar al título de Socióloga.

**DIRECTORA
ANGELA MARÍA JARAMILLO
Docente Departamento de Sociología.
Pontificia Universidad Javeriana**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES. DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
BOGOTÁ DC. 2014**

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO 1. LA HISTORIA DE LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS EN CAZUCA.....	10
1.1. Los primeros asentamientos. Cazuca. Territorio de Gigantes y Túneles	10
1.2. La época de la Conquista: Un nuevo orden territorial	14
1.3. El Siglo XIX. Los primeros cambios demográficos.....	15
1.4. 1900 – 1930. El municipio de Vanguardia. Cazuca aparece administrativamente	17
1.5. La mitad del Siglo XX: Transformaciones espaciales y demográficas.....	19
CAPITULO 2. “DE LA URBE A LA LOMA: HISTORIA LOS PRIMEROS PROCESOS DE URBANIZACIÓN”. FINALES DE LA DECADA DE LOS OCHENTA.	25
CAPITULO 3. UN NUEVO MILENIO: UN NUEVO PROCESOS DE POBLAMIENTO	40
CONCLUSIONES	48
ANEXOS	51
BIBLIOGRAFÍA	60

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla. 1. Población total de Soacha en el Siglo XIX.....	16
Tabla. 2. Evolución del crecimiento poblacional del Municipio de Soacha 1938 -1997.....	20
Tabla. 3. ¿Cuáles de los siguientes elementos – características posee el Barrio?	35

LISTA DE FOTOGRAFIAS

	Pág.
Fotografía 1. Asentamiento de Aguazuque	11
Fotografía 2. Soacha año 1975. Crecimiento urbano.	24
Fotografía 3. Cartografía social. Colegio CDA.....	46
Fotografía 4. Cartografía social. Colegio CDA.....	46

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo. 1. Hombre del Tequendama	51
Anexo. 2. Pueblo de Indios Suacha. Organización territorial	52
Anexo. 3. Hacienda Canoas 1998.....	53
Anexo.4. Tren de la Sabana hacia el Charquito. 1902.....	54
Anexo. 5. Soacha.1948.....	55
Anexo.6. Finales de la década de los ochenta Cazuca.....	56
Anexo.7. Grafico 1.Departamento de procedencia	57
Anexo.8. Foto aérea Altos de Cazuca. Barrios María Cano, Loma linda, Santo Domingo, Minuto de Dios, Espino	58
Anexo.9. Panorama actual Altos de Cazuca.....	59

DE LA URBE A LA LOMA. HISTORIAS DEL PROCESO DE URBANIZACIÓN Y POBLAMIENTO EN CAZUCA.

“No es fácil para el historiador o para el sociólogo restituir la palabra a quienes nunca la tuvieron, a quienes no gravaron inscripciones ni dejaron tabletas ni manuscritos y cuyos heraldos murieron colgados, crucificados o agotados por las privaciones, sin que ningún memorial los registrara. De allí el interés por las incursiones, hoy posibles, en la historia de los colonizados, de sus protestas, de sus motines y de sus sueños”

Alain Touraine citado por Javier Giralda. Reivindicación Urbana.

“Ya no pregunte cómo se ve el paisaje, esa es una pregunta de niño consentido que nunca ha trabajado; busquen cómo lo dibujo el jardinero; cómo el agricultor, desde hace millares de años, lo compuso lentamente para el pintor que lo muestra al filósofo en los museos o en los libros”

Michel Serres. Los cinco sentidos

INTRODUCCIÓN

¿Cómo contemplar la historia de la urbanización del municipio de Soacha? ¿Cómo contar la historia de un barrio, sin caer en anécdotas apologías o eufemismos; si no por el contrario contarla contemplando todo su grado de complejidad?; ¿Cómo entender la unidad barrial?; ¿Cómo abordar el estudio de los barrios ilegales y sus asentamientos? En un municipio que en la actualidad presenta una tasa de crecimiento del 4.8%, que supera el promedio nacional de 1.25%¹ Donde el (43%) de sus barrios son ilegales (152 unidades), la mayoría de ellos según el documento de Política Pública de Asentamientos Urbanos (2006), ubicados en las zonas marginales de alto riesgo donde se evidencia el más alto índice de pobreza a nivel urbano. Una situación producto de la falta de institucionalidad local que no ejerció desde el comienzo elementos de control urbanístico que impidieran la fragmentación del territorio, permisiva con los urbanizadores piratas y constantes invasores, que han dado como resultado unidades barriales con permanentes amenazas físicas, dificultades de acceso a servicios públicos, desequilibrios ambientales y conflictos jurídicos por las propiedades de los lotes.

Barrios que a pesar de presentar una marginación de la planeación municipal, social y espacial han afrontado esta “informalidad”, a través de la adopción de mecanismos de autogestión – normas, reglas de juego y comportamientos comunes para la urbanización y normalización de sus espacios. “De hecho, estos lugares también

¹ Datos tomados del Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE-.

tienen una capacidad enorme de productividad y creatividad. En los asentamientos informales es usual que los residentes construyan sus hogares y el mismo asentamiento a lo largo de los años. Este proceso llevado a cabo por los residentes tiene lugar fuera del marco de la planeación formal y puede tardar muchos años. Después de satisfacer la necesidad más esencial (la vivienda) se pueden obtener servicios básicos como el agua, la electricidad y el alcantarillado presionando a los políticos y a las autoridades locales. Normalmente este proceso es largo, lo que deja a los residentes a merced de préstamos de servicios piratas poco fiables, costosos o dependiendo de empresas de servicios privados mientras esperan la acción de las autoridades”. (Lombard, M. 2005)

Aquí el concepto de urbanización se entiende como el proceso de crecimiento de las áreas urbanas como resultado de las dinámicas de cambio global, regional o nacional; los cuales tienen como finalidad la creación de grandes masas concentradas que están vinculadas a los transportes, las industrias, el comercio, la instrucción de la población, los servicios sociales, la administración del Estado o simplemente vivir en la ciudad. (Aurousseau, citado en Dckinson. 1961). Su estudio implica detallar los “procesos de apropiación, transformación y destrucción de la naturaleza en el territorio demarcado históricamente como soporte de una formación social, determinada, por el conjunto de elementos, instantes, estructuras, relaciones, procesos y contradicciones que le son propias y por los agentes sociales estructurados en clases sociales que la especifican y sus luchas, así como los procesos de producción, intercambio, distribución y destrucción –consumo de los soportes materiales resultantes de dicha relación. (Pradilla. E. 1984)

Entender el proceso de urbanización es señalar que como concepto es la combinación compleja de los siguientes procesos generales:

“a) El proceso de desarrollo de una formación social como totalidad, y de sus partes constitutivas, durante un periodo histórico determinado.

b) los procesos de apropiación- transformación- destrucción de la naturaleza- delimitada territorialmente por lo jurídico- político- por los diferentes procesos sociales, económicos, políticos e ideológicos constitutivos de la formación social, en

sus partes, como totalidad, y los cambios que se introducen permanentemente o transitoriamente sobre ella.

c) La localización territorial de los elementos, instantes, estructuras, relaciones, procesos y contradicciones constitutivas de la formación social, y los cambios que determinan sobre la ocupación precedente del territorio.

d) La producción, intercambio, distribución y uso-consumo del sistema de soportes materiales de la formación social entendido como totalidad unitaria de formas y partes desigualmente desarrolladas y combinadas, determinados por el desarrollo histórico y los cambios producidos sobre el sistema precedente.

e) La distribución territorial de la población, organizada estructuralmente en las clases sociales, generada por la combinación desigual de los procesos anteriores, los cambios introducidos en la distribución precedente y los movimientos migratorios permanente, temporales o pendulares que lo manifiestan” (ibíd.)

Estos apuntes titulados *De la Urbe a la Loma. Historias del proceso de urbanización y poblamiento en Cazuca*, presentan la Historia Local de uno de los 152 barrios del municipio de Soacha en condición de ilegalidad, llamado el Minuto de Dios. Aquí el barrio aparece como eje transversal del análisis, un lugar que tiene su propio movimiento, pero que aun así no aparece separado de las dinámicas que lo engloban a nivel regional, nacional y global².

El objetivo central de la investigación es explorar las formas de apropiación territorial (normas, conductas, comportamientos y reglas) que adoptan los individuos para construir, reproducir y garantizar la supervivencia de sus espacios, cuando se vive en situación de ilegalidad, informalidad y marginación de la planeación estatal. Este desarrollo investigativo tomo como estudio de caso el barrio Minuto de Dios, donde se realizaron (14) entrevistas a sus habitantes y líderes comunitarios; aquí es importante precisar que (8) de éstas se efectuaron con habitantes que tuvieran entre

² Díaz, J. (2013). *Apuntes para una historia local de Suacha*. I Simposio de Historia de Cundinamarca desde una perspectiva departamental, regional y local. “Cundinamarca en el Bicentenario y su independencia. Fusagasugá. Mayo 15 y 16 de 2013.

20 – 15 años de asentamiento y quienes corresponden a los primeros pobladores. Las otras (6) entrevistas pertenecen a personas que tienen como mínimo 5 años de establecimiento, los cuales son catalogados como los “nuevos – recientes pobladores.” Aquí, es importante resaltar que los nombres de las personas entrevistadas no son reales, los únicos nombres que corresponden con la realidad son los referentes a los barrios, políticos, miembros de grupos armados ilegales y funcionarios que la comunidad permitió nombrar al ser ellos escenarios y actores relevantes en la historia del barrio.

El objeto de las entrevistas era recoger los relatos acerca del proceso de poblamiento del barrio, en ellas es posible identificar temas relacionados con: factores históricos y ambientales del área, migración, desplazamiento forzado, construcción de la vivienda, adecuación de los equipamientos urbanos, provisión de los servicios públicos, en especial el acueducto y el alcantarillado, relación con la administración municipal, injerencia de políticos y grupos armados ilegales y condiciones actuales de vida.

Con la población joven vinculada al Colegio CDA, se diseñó una cartografía social del barrio, con el fin de identificar ¿Cómo las nuevas generaciones perciben su espacio? ¿Cuáles son las prácticas sociales – comportamientos que permanecen en el tiempo o entre generaciones? Algunos resultados del ejercicio fue: a) la identificación de los tanques de sierra morena y pilas o pozos de agua de donde obtienen el recurso, b) el deterioro de la malla vial, c) la falta de equipamientos y d) la presencia de grupos ilegales como pandillas.

Adicional, con los jefes de hogar del barrio (150 hogares de 153) se realizó un estudio censal, que evidencia las actuales condiciones de vida de los hogares. Haciendo uso de las preguntas del CENSO 2005 del Departamento Administrativo Nacional de Estadística. El formato de encuesta, contaba con 32 preguntas divididas en (4) módulos: 1) Hábitat; 2) Vivienda; 3) Hogares y 4) Personas.

Por último, se recopilaron fuentes bibliográficas sobre el municipio de Soacha y Cazuca, con el fin de triangular la información obtenida en campo, para así construir

un relato sobre el proceso de urbanización y poblamiento en Cazuca lo más cercano a la realidad.

Ello, con el fin de validar la hipótesis que guía esta investigación: la legitimidad de estos barrios caracterizados institucionalmente como ilegales no depende de las normas o reglas de los aparatos burocráticos. Su legitimidad se construye por las experiencias individuales, las memorias e historias que guarda el territorio, las relaciones y dinámicas que allí se gestan. Las cuales construyen los fundamentos de la vida cotidiana, el sentido común y las formas en que perciben la realidad sus pobladores.

La estructura de esta investigación se divide en 3 secciones: la primera busca reconstruir un breve relato de los asentamientos que históricamente se han ubicado en la zona de Altos de Cazuca, desde la época Muisca hasta el siglo XX, con el fin de dar cuenta que los fenómenos de poblamiento y urbanización en la zona, corresponde a un proceso de largo alcance y de diferentes características. Contradiendo, aquellas concepciones que proponen comprender el fenómeno de poblamiento en Cazuca como producto de la industrialización del municipio y la capital.

Una segunda sección recupera la historia de los primeros pobladores, allí se busca establecer las formas de apropiación que se han generado alrededor del territorio y la construcción de identidad, a partir de la descripción de los hábitos cotidianos de la población en torno a la construcción de la vivienda, prestación del servicio público del agua y adecuación de equipamientos. Una última parte, presenta los relatos de las nuevas generaciones y la población producto de la última migración (menor a 5 años), con el fin de evidenciar como estas se apropian del territorio, cuales son las nuevas condiciones de vida y las percepciones o sentidos que se tienen sobre el barrio.

Escribir desde la historia local, nos permite comprender de manera más clara el ritmo de las cotidianidades y costumbres de quienes habitan estos lugares micro y la forma como aprehenden y se insertan en los cambios nacionales, regionales o municipales

y en las dinámicas económicas, sociales, políticas, ambientales y culturales. Estos lugares micro son espacios que posibilitan la historia, a través de sus propias dinámicas sociales, las cuales recogen y redefinen los impactos sufridos por cada uno de los niveles y dimensiones.

“los linderos de lo micro histórico, es decir: el espacio, el tiempo, la gente y las acciones que le preocupan, es la unidad tribal culturalmente autónoma y económicamente suficiente, es el pueblo entendido como conjunto de familias ligadas al suelo, es la ciudad menuda en la que todavía los vecinos se reconocen entre sí, es el barrio de la urbe con gente agrupada alrededor de una parroquia espiritualmente unida de alguna manera, es la nación minúscula como Andorra, San Marino o Nauru, es el gremio, es el monasterio y la hacienda, es el pequeño mundo de las relaciones personales sin intermediario” (Zuluaga, F. 2006)

Al relato de la microhistoria le interesa abarcar la vida integralmente, desde lo local recobra la familia, los grupos, el lenguaje, la literatura, el arte, la religión, el bienestar, el malestar, el poder, las reglas de juego, los aspectos de la vida humana y la vida natural, para darle un sentido histórico al territorio y a los habitantes que lo construyen con sus acciones. Nos encargamos de indagar por los procesos que han definido ese espacio para darle un lugar dentro del gran movimiento de la totalidad de la historia. Al contrario de definir y establecer una identidad, en nuestro relato describimos multiplicidad de estas, con el fin de demostrar como las diferentes experiencias individuales construyen y conviven en un territorio común. “Y es esto lo que nos permite escribir una historia desde múltiples perspectivas: lo social, lo cultural, lo urbano, lo ambiental, lo popular, lo económico, lo ancestral, etc. Son algunas de las variantes que aparecen cuando nos aventuramos a hacer la historia de un pueblo, una ciudad, una vereda o una localidad” (Díaz. J. 2013., Pp 3).

Aquellas explicaciones sobre la producción de la vida social, necesitan de la comprensión propia de esa organización y de los principios que la han desarrollado hasta alcanzar proporciones formidables. “Significa la necesidad de explicaciones interpretativas que indague por el significado de las instituciones, imágenes, expresiones, acontecimientos y costumbres (esto es todos aquellos objetos que por

lo común son de interés para la ciencia social) tienen para quienes poseen tales instituciones, acciones, costumbres, etc. (...) Ellas representan intentos de formular el modo en que ese pueblo o aquel, ese periodo o aquél, esa persona o aquella, dan sentido a sus vidas y, una vez se comprende esto, averiguar lo que nosotros mismos entendemos por orden social, cambio histórico, etc. Las explicaciones interpretativas se centra en los casos o en conjuntos de casos, y en las características particulares que los distinguen” (Geertz, C. 1994. Pp 34)

Desde la perspectiva de Luis Gonzales (1997), escribir la historia local como microhistorias implica: 1. Reconocer que tienen como objeto y ámbito natural un poblado y todo lo relativo a él. La patria Chica es la patria grande.; 2. Enfrenta el objeto en su totalidad para construir una historia local de la localidad.; 3. Se asemeja a la gran historia en la complejidad de sus manifestaciones pero se diferencia en que no busca producir generalizaciones o reflexiones abstractas.; 4. Sus fuentes son de todo orden: escritas, orales, imágenes, documentos y entrevistas, experiencias personales.; 5. La interpretación y presentación de resultados debe partir de la escala de valores de sus gentes para construir un relato sencillo pero artístico.

“Debemos enfocar la vista hacia todas las direcciones: lo durable y lo efímero, lo cotidiano y lo insólito, lo material y lo espiritual. Para abordar las relaciones que existen entre el espacio que se habita, los entornos y las circunstancias externas e internas que lo definen; el lugar permanece, pero la comunidad se transforma debido a que los procesos sociales no se encuentran determinados por un plan divino, sino que sufren cambios debido a las diferentes interrelaciones sociales económicas, culturales y de poder que se van presentando a través del tiempo” (Díaz. J. 2013., Pp. 5)

La historia local constituye esa posibilidad de adentrarse a un mundo entre otros mundos, de reconocer como lo local se construye con nosotros y entre los otros. En los relatos se recrea el diario vivir, pero a su vez se describe el espacio, las interrelaciones sociales, el universo y el mundo complejo que guía su actuar. Dentro de estas historias se hallan los relatos para comprender las estructuras y los cambios sociales: “en la historia local se da mayor importancia a las personas que a los

lugares, a la calidad de la vida que a las peculiaridades topográficas; en la historia local se observa el interés por las formas más espontáneas de resistencia. En términos más generales, destaca la enorme inventiva que han desplegado los investigadores en captar la voz del pasado” (Zuluaga, F. 2006).

Aquí se reconoce el lugar no desde su concepción geográfica de límites, zonas o áreas; su definición reconoce el impacto de la acción del hombre, entendiéndolo como el territorio que se construye. El lugar es el espacio donde se localiza algo o alguien, el escenario por el cual un individuo o una comunidad se identifica, al tiempo en que reconoce la diferencia y/o la diversidad frente a los otros. Ese situarse significa un proceso de construcción y cambios permanentes, “con manifestaciones de construcción de prácticas económicas, políticas y culturales que le dan identidad y lugar frente a otras comunidades, tanto diseñando su espacio y ejerciendo territorialidad como organizándose en sociedad y produciendo una forma de vida, una percepción del mundo, una cultura”. (Zuluaga, F. 2006)

Entender y partir de lo local, es aventurarse desde la sociología a indagar por los fundamentos de la vida cotidiana, es ahondar por el sentido común que han construido sus pobladores el cual encierra las interpretaciones de la realidad; es preguntarse por las nociones o el conocimiento que orientan la conducta de los individuos para emprender determinada decisión. Un conocimiento que se construye en relación con el territorio que los rodea, las circunstancias históricas y las dinámicas propias del presente. “Todas las tipificaciones del sentido común son de por sí elementos integrales del *Lebenswelt* concreto, histórico, sociocultural, dentro del cual prevalecen como establecidos y como aceptados socialmente. Su estructura determina entre otras cosas la distribución social del conocimiento y su relatividad y relevancia para el ambiente social concreto de un grupo concreto en una situación histórica también concreta” (Schütz citado en Berger, P. Luckmann, T. 1995)

La sociología del conocimiento debe, por lo tanto, ocuparse de la construcción social de la realidad (...) si queremos entender la realidad de la vida cotidiana, debemos tener en cuenta su carácter intrínseco (...) la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de

un mundo coherente. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por éstos. (Berger, P. Luckmann, T. 1995. Pp.37)

Partir del reconocimiento de lo local, del espacio micro y la vida cotidiana significa comprender que “el espacio terrestre aparece como la condición de realización de toda realidad histórica, como aquello que le da cuerpo y atribuye a cada cosa existente su lugar”. Es destacar, que el resultado de ese espacio es definido en virtud de los impactos que acoge y de las formas propias que genera para su particularización – existencia. “Las acciones no se localizan de forma ciega. Los hombres tampoco. Lo mismo ocurre con las instituciones e infraestructura. Ése es el mismo proceso de diferenciación entre lugares, que produce combinaciones específicas donde las variables del todo se encuentran de forma particular. Así, los lugares reproducen el país y el mundo según un orden. Ese orden unitario lo crea la diversidad, pues las determinaciones del todo se dan de forma diferente, cuantitativamente y cualitativamente, para cada lugar (...) Esta visión renovada abre nuevos caminos para el entendimiento del espacio en donde este no solo es un receptáculo de la historia, sino condición de su realización cualificada”. (Santos., M. 2000)

CAPITULO 1. LA HISTORIA DE LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS EN CAZUCA.

Cada uno de los cuatro (4) subcapítulos que se exponen aquí, poseen una relevancia histórica para explicar la conformación urbana que hoy presenta Cauca. El periodo indígena y la conquista cuentan el relato de los primeros asentamientos humanos y modificaciones de ordenamiento territorial que sufrió el espacio; La Republica conllevó a la conformación de grandes aglomeraciones de tierra denominadas como Haciendas concentradas en una sola persona, las cuales en los años siguientes van a sufrir procesos de loteo y partición a manos de tierreros y especuladores de la tierra.

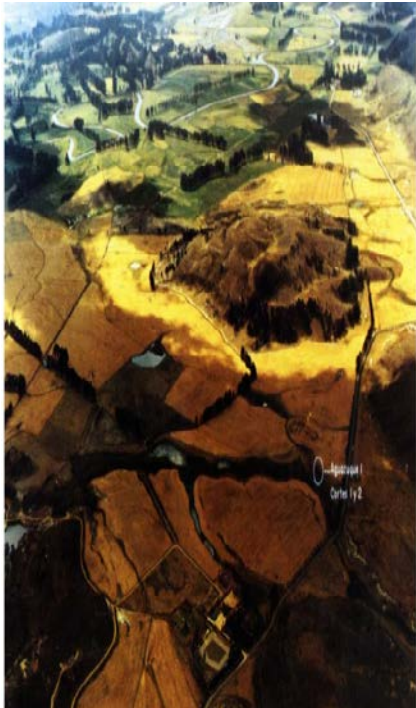
1.1 LOS PRIMEROS ASENTAMIENTOS. CAZUCA: TERRITORIO DE GIGANTES Y TÚNELES.

Durante finales de la década de los ochenta, aquella loma que había sido llamada “Morro Pelao” por los habitantes de Soacha asentados en la zona centro, comenzó a sufrir grandes cambios, pequeñas casitas de diversos materiales y gentes aparecieron en un lugar que se creía que “nunca había estado habitado”. Sin embargo, el territorio está lleno de memorias, la presencia de túneles y pictogramas indígenas, la división y demarcaciones de la tierra, la apariencia de zonas para el pasteo, las pequeñas vías de acceso que llevaban hacia algunas casas en ese entonces abandonadas y deterioradas por el tiempo y los canales de agua que conducían de la laguna de Tibanica hacía grandes extensiones de potrero.

Denotaban la presencia de asentamientos humanos, formas de organización territorial, adecuación en infraestructura – servicios sociales y modos de producción económica que habían apropiado ese espacio, colocando en duda la concepción moderna de la urbanización, la cual depende de procesos de modernización e industrialización. “El termino urbanizar significa, en forma sencilla, convertir un terreno en poblado, abriendo calles y dotándolo de servicios municipales. Pero este aspecto físico no es el único indispensable en el hábitat urbano. La sociedad muisca, del grupo lingüístico chibcha, fue la única –entre las comunidades que poblaban el

país antes del dominio español – que tenía las funciones vitales que caracterizan el hábitat urbano. Su forma de convivencia en grandes e importantes concentraciones de población, legan a la historia del fenómeno urbano nacional, el primer episodio de hábitat urbano conocido en el territorio” (Pinto, D. 1980)

Desde hace aproximadamente 12.000 años en la fase tardiglacial, “la temperatura de la Sabana de Bogotá comenzó a elevarse, se incrementó la humedad y la vegetación presentó características de la flora de un subparamo. Hacia ese momento se remontan los primeros indicios de la existencia del hombre en la región del Tequendama” (Bonnet, .D.2000.Pp 17)



Fotografía 1. Asentamiento de Aguazuque.
Correal, G. 1989

Los primeros asentamientos humanos que se encontraron en esta zona del altiplano Cundiboyacense se caracterizaron por pertenecer a los finales de la Edad Pelistocénica (Ver Anexo 1), la cual estuvo marcada por fuertes glaciaciones y fenómenos naturales derivados del cambio climático que desencadenaron la formación de nuevos ecosistemas (Paramos- Subparamos – Abrigos Rocosos), allí se asentaron bandas cazadoras y recolectoras dedicadas a la pesca , la caza de roedores de menor tamaño (curi, borugo y el guatín) y venados.

Los estudios sobre etno-historia del municipio evidencian que los Muisca se ubicaban en los altiplanos fríos de la cordillera oriental y en algunas zonas de las vertientes templadas aledañas. Soacha denominada como la Ciudad del Dios Varón según los vocablos SUA = SOL – CHA = VARON y perteneciente a la Confederación de Bacatá; servía como zona de defensa para los Muisca quienes usaban los cerros occidentales como trincheras naturales contra los feroces Panches; allí junto con el municipio de Bosa se libraron fuertes guerras de contención del carácter expansionista Panche y en defensa del Zipa de la confederación de Bacatá. La

investigación de Duque Gómez (1967) sobre alfarería considera a Soacha como una de las principales zonas de desarrollo de la alfarería a causa de los altos niveles de actividad agrícola y la presencia de materiales adecuados para su elaboración debido a los contenidos arcillosos del subsuelo: metates, manos de moles, raederas, martillos, mollos, torteras, cazuelas, implementos musicales – como una ocarina en forma de pájaro-, lascas y artefactos líticos pulimentados encontrados en el área de los abrigos rocosos denotan la existencia de una economía agrícola desarrollada.

El perímetro urbano que en la actualidad es catalogado como Cazuca, ubicado en el área montañosa del municipio de Soacha, posee una relevancia histórica para este periodo por 2 razones: 1) Las investigaciones de Humboldt evidenciaron la presencia de mastodontes, denominando esta área hasta la laguna de Tibanica como el Valle de los Gigantes; 2) La construcción de túneles muiscas de gran extensión los cuales eran usados para esconder los tesoros de las tribus enemigas, reflejan la presencia de vida antes de Cristo y los siglos seguidos después de Cristo. “La trayectoria cultural de la Sabana sugiere que lo que empezó como una estrategia de producción de minimización de riesgo para evitar hambrunas durante los períodos tempranos, se transformó en un sistema de producción intensivo del cual unos pocos se beneficiaron de forma sustancial aprovechando una gran productividad y las ataduras que una alta inversión de energía en la construcción de camellones generó un aumento de la población general” (Boada 2006.Pp, 167).

“En Soacha habían sido halladas otras 133 tumbas y en Candelaria la Nueva, en Ciudad Bolívar, otras 50. En Las Delicias, por el río Tunjuelito, entre 20 y 30. Además del cementerio, en el sitio conocido como Tibanica - Cazuca encontraron una aldea en forma de anillo con 16 huellas de postes de viviendas. Los del centro tenían diámetros de 30 centímetros y los de los costados entre 10 y 20. Vemos que hay una zonificación en el cementerio, en algunas áreas hay más infantes enterrados y, en otras, existe la teoría de que los sepultaban dentro de las viviendas. Vemos que algunos tenían ajuares más especializados dentro de sus tumbas, lo que nos hace pensar en una jerarquización social. Curiosamente eso fue lo que más llamó la atención de María Nelly: las mucas, como llama ella a las vasijas que encontraban en cada tumba. “Estaban bien decoraditas y tenían grabaditos”, dice. Aún queda por excavar porque los Andes espera financiación del Banco de la República para continuar. Gran parte de los cuerpos fueron rescatados para evitar gaaquería y para que continuara la construcción de las

viviendas.” El tiempo (2012, 24 de junio) Hallazgo histórico en el municipio de Soacha. Bogotá

Según las investigaciones de Langebaek, C. y Bernal, M. (2011) la aldea de Tibanica que se extiende hasta lo que hoy es llamado como Ciudadela Sucre y Cazuca, corresponden a una aldea circular en la cual se encontraron evidencias de actividades cotidianas, incluyendo plantas de vivienda y cerca de 650 entierros, las condiciones de vida en estos asentamientos en comparación a otros pueblos asentados en Latinoamérica y EE.UU parecieron ser optimas, al comprender una dieta de maíz y carbohidratos, limitando la presencia de enfermedades como desnutrición y anemia.

Los tipos de entierro que se utilizaban dan evidencia de la existencia de dos clases sociales: un status alto quienes eran enterrados con artefactos foráneos asociados a accesorios de conchas y objetos de las cuencas del Magdalena. Y aquellos quienes poseen objetos de piedras (lanzas, vasijas, etc.).

“Los resultados obtenidos en Tibanica llaman la atención sobre la forma como pudieron manejarse los excedentes de producción entre los muiscas en el siglo X d.C. Definitivamente no parece cierta la existencia de una élite que se apropiara de los excedentes de alimentos al punto de generar problemas de nutrición entre el resto de la población. Los documentos del siglo XVI muestran que los caciques recibían alimentos por parte de sus comunidades y que una porción de esos alimentos se destinaba a sus mujeres, las cuales a cambio elaboraban chicha y bollos de maíz para repartir entre sus indios. Algunos documentos van más lejos y aseguran que los caciques cuidaban de los huérfanos, las viudas y los pobres. La información obtenida en Tibanica apoya que al menos en el siglo X d.C. la relación entre condiciones de vida y jerarquización social era bastante imperfecta y ratifican que difícilmente se puede hablar de élites que explotaban a sus ‘súbditos’ y tenían mejores niveles de vida. No obstante, también habría que ser algo escéptico sobre la generosidad de los caciques en períodos de crisis severas, períodos en los cuales probablemente éstas pudieron estar menos expuestas a condiciones de stress” (Ibíd.Pp.32)

1.2 LA ÉPOCA DE LA CONQUISTA: UN NUEVO ORDEN TERRITORIAL

Con la llegada de los españoles a Bacatá y los fuertes conflictos entre grupos indígenas Caribes, Muisca y Panches, en el año de 1549, Hernán Pérez libró una batalla apaciguadora entre los Panches y los Muisca en la zona montañosa de Soacha colindante con Mosquera, quedando los grupos indígenas sometidos definitivamente al régimen español. Para 1558 Soacha como Bosa y Tena recibieron el título de Encomienda a cargo de Pedro Colmenares, uno de los primeros regidores de Santa Fe y Alcalde de la misma; con una población de cerca de 2139 indios.

“Con la institución de la encomienda surgió la primera forma de dominación de la población indígena, que a pesar de las leyes proteccionistas se mantuvo por mucho tiempo en el altiplano cundiboyacense. A la par que se premiaba a los conquistadores con trabajadores indios, denominados encomendados, se fueron entregando paulatinamente espacios de tierra a los conquistadores, como retribución por un servicio o una actividad prestada a la Corona” (Bonnet, D.2000.Pp 27)

Nuevos tipos de organización territorial modificaron el ordenamiento espacial y administrativo del territorio, de los antiguos Zipas y Caciques, se dio paso a los “corregimientos de indios” y haciendas en donde sobresalían figuras como el corregidor, padrón, hacendatario y oidor. Los corregimientos de indios aglomeraban varios pueblos de indios naturales quienes convivían en pequeñas extensiones de tierra; los primeros en designarse estuvieron a cargo del Oidor Miguel de Ibarra el 1 de Noviembre de 1594, seguido por Luis Enríquez. 1600 y Joaquín de Arostogui y Escoto en 1759.

Por otro lado, las haciendas se configuraban paralelamente al establecimiento de los corregimientos de indios; caracterizadas por ser grandes extensiones de tierra, con una organización social y económica propia, estas se configuraban como el espacio habitacional de los españoles y mestizos (encomenderos). Normalmente las haciendas tenían la siguiente composición: la casa del hacendado, la capilla y otras edificaciones.

La llegada de los españoles además de modificar el ordenamiento espacial y administrativo del territorio, trajo consigo un cambio radical en el valor y la

importancia del recurso del agua, quienes la consideraban solo en su valor de uso para el consumo humano. Acabando todo tipo de prácticas de sacralización y adaptación territorial. (Ver. Anexo 2)

“Adicional la implantación de sistemas de aprovechamiento de mano de obra, la explotación irracional de los recursos naturales y la introducción de especias exóticas vegetales y animales, la Conquista introdujo, entre otros, nuevos usos del suelo, nuevas enfermedades, guerras, movilización y desplazamiento de las etnias indígenas, todos, los cuales tuvieron implicaciones ambientales y culturales. El desplazamiento de los indígenas hacia las nuevas tierras con los suelos menos fértiles, ácidos y en pendiente, donde el rendimiento agrícola es considerablemente bajo. Estas fueron circunstancias que contribuyeron gradualmente a la disminución de la población indígena, bien fuera por causas naturales o migración. El fraccionamiento del territorio, que comenzó con la Encomienda y la delimitación de los pueblos de indios, aún persistente, significó para Soacha muchos cambios en la delimitación y el uso del suelo” (Peñuela, M. 2000. Pp.54).

1.3 EL SIGLO XIX: LOS PRIMEROS CAMBIOS DEMOGRÁFICOS.

Los estudios censales del siglo XIX demuestran los primeros cambios demográficos que comenzó a sufrir el municipio de Soacha, a causa de su carácter de centro religioso, económico y cultural. Adicional, las reformas liberales de la época, modificaron los mecanismos de tenencia y posesión de la tierra generando la aparición de los primeros “acumuladores”, quienes van a optar por formas de propiedad como las Haciendas. Estás para la década de los ochenta van a sufrir procesos de loteo a cargo de nuevas figuras como “tierreros” y “especuladores de la tierra”, generando unidades de grandes concentraciones de población como el barrio Minuto de Dios y la zona de Altos de Cazuca.

El orden republicano convirtió los pueblos – corregimientos y resguardos de indios en parroquias y cabezas de cantón donde se asentaba la población blanca y mestiza empobrecida. El territorio de Soacha según la Constitución de la Nueva Granada de 1843 era considerado administrativamente como distrito o parroquia, y luego, en 1886 en distrito parroquial, dado su tamaño e importancia para la Región de la Sabana; los estudios censales de los años de 1835, 1851 y 1858 demuestran una tasa de crecimiento lenta para este periodo, una concentración de la población en los

primeros 21 años de edad y la distribución por sexo mayoritariamente femenina. Soacha era considerado el distrito con mayor población y productividad perteneciente al Cantón de Bogotá. “Dada la muy baja presencia de mayores de 50 años, los ciclos de vida en el distrito tenían que ser muy cortos en sus fases iniciales y la vida adulta, que comenzaba temprano, llegaba para la mayoría a su término por muerte antes de alcanzar los cincos decenios de vida” (Mejía, G.Pp.109)

Tabla 1. POBLACIÓN TOTAL DE SOACHA EN EL SIGLO XIX

AÑO	Población Total SOACHA
1779	1.329
1835	2.575
1851	2.918
1858	3.646

Fuente: German Mejía Pavony. Del pueblo de indios a ciudad. Notas sobre su desarrollo urbano.

Para el siglo XIX era evidente la monopolización de los recursos naturales a manos de españoles: la tierra, el agua y los bosques, se concentraban en una pequeña población. Mientras, se marginaban de la posesión de la tierra a la población indígena y mestiza; “Durante la colonia y la primera mitad del siglo republicano, grupos de indígenas y mestizos habitaban la Sabana y se encontraban organizados en propiedades colectivas – resguardos- así como franjas de propiedades medianas y pequeñas que se habían formado desde el siglo XVII. Estos elementos diversificaban y de alguna manera complejizaban el panorama inmobiliario de la sabana, e impedían una total hegemonía de la gran propiedad representada en las haciendas” (Delgado, J.2010. Pp11)

No obstante, en la segunda mitad del siglo XIX las Reformas Liberales modificaron las formas de propiedad comunal y corporativa de la Sabana de Bogotá, al ver en las propiedades indígenas y eclesiales un atraso de la economía y los rezagos del periodo Colonial. Indígenas y mestizos quienes conformaban la mayor parte de la población se convirtieron en propietarios individuales adquiriendo los derechos de la propiedad privada (venta-compra). Y a su vez despertando los intereses

económicos de terratenientes, gamonales y hacendados quienes vieron una oportunidad para acceder a la tierra a bajo costo. (Ver. Anexo 3)

“Esta situación alimentó rápidamente la ambición y la especulación por parte de terratenientes y gamonales regionales, quienes querían acceder a nuevas tierras a precios irrisorios, proceso que paulatinamente lograron con la anuencia de la legislación liberal decimonónica. Quedaron entonces las clases populares reducidas o desposeídas de la tierra en la Sabana y de sus recursos para finales del Siglo XIX, configurando un proceso de segregación socio-espacial del que poco se ha hablado en la historiografía de la región” (Delgado., J.2010. Pp12)

EL SIGLO XX

1.4 1900 – 1930: EL MUNICIPIO DE VANGUARDIA: “CAZUCA APARECE ADMINISTRATIVAMENTE”

Para principios del Siglo XX, la zona de Cazuca obtiene estatus y reconocimiento administrativo por parte del Departamento, constituyendo una de las (6) áreas del municipio de Soacha, su delimitación geográfica y título de posesión la adscriben y reconocen ante la Administración Municipal. Catalogándola como zona de desarrollo progresivo producto de los fuertes cambios de industrialización y modernización que se vivían.

A finales del siglo XIX las transformaciones industriales como políticas del país afectaron significativamente el territorio de Soacha. La Constitución de 1886 modificó el orden administrativo y político; de distrito parroquial paso a considerarse Municipio erigido por las figuras del Alcalde y el Concejo Municipal, quienes quedaron atados al régimen centralista y las disputas partidistas; a causa de su elección por parte del Presidente y la Asamblea Departamental respectivamente.

Para el año de 1913 mediante la Ordenanza número 52 de la Asamblea Departamental de Cundinamarca, se delimitó la posición de la hacienda que hoy corresponde a la zona de Altos de Cazuca y la posesión del terreno como propiedad de Ferdinand Garbrecht. “Al oriente y norte por toda la cuchilla de Terreros hasta la terminación de esta cuchilla en el camino que de Bogotá conduce a Fusagasugá,

sigue por este deslindado la hacienda de Ferdinand Garbrecht hasta el potrero llamado las Poncheras, de ahí desviando al noroeste por el mismo potrero de las Poncheras a dar al camino que conduce a la Isla y Bosatama(...); con rumbo magnético N.7 grados al Este se sigue por la franja límite de las haciendas de Potrero Grande en Soacha y Cartagena en Bosa, en una longitud aproximadamente de 165 metros; de ahí se devuelve con rumbo magnético de S.E 81 grados y con una longitud aproximada de 2335 metros, siguiendo en línea recta por zanja y tapias, y atravesando el camino de la hacienda de posesión de Garbrecht se llega a la zona del ferrocarril y carreteras del sur, la cual se atraviesa para encontrar el borde S el sitio llamado “Cruz de Terreros” (...), se sigue por esta zona hasta encontrar el zanjón de Tibanica y la propiedad “Ojo de agua” de Luis Urdaneta”.

El siglo XX estuvo marcado para el municipio por la llegada del ferrocarril, la energía eléctrica y el asentamiento de las nuevas industrias, posicionando a Soacha en un lugar sobresaliente en el mapa nacional producto de su incesante progreso (Ver. Anexo 4). El texto titulado Monografía Histórica de Soacha relata el municipio de comienzos y mediados del Siglo XX como un espacio donde la población posee servicios de luz eléctrica, transportes, correos y telégrafos; servicio de médico y de farmacia y alcantarillado eficiente. Hay un jardín: el de Bolívar, en donde se levanta el busto del Héroe, sobre un pedestal de piedra que representa el carro de la guerra. Busto y pedestal son obras del escultor boyacense José Domingo Rodríguez. (Cancino, J.sf.Pp.8)

Adicional al comercio agrícola, la región del Tequendama posee minas de hulla o carbón de piedra; abunda la cal y valiosas canteras de piedra de labor, con la cual se comercia con Bogotá. En la población hay dos tejares en donde se fabrica ladrillo y teja; la fábrica de cartón y celulosa; la de pólvora llamada “El Tigre” para usos industriales y cacería; la fábrica de cerveza gaseosa Dulcinea y un molino de trigo. Hay varias carpinterías, herrerías, zapaterías y una agencia mortuoria. La preparación de carnes, en especial la de cerdo, las industrias de almojábanas, garullas, quesos y mantequillas; y el pan, que se elabora con la harina de trigo de la

localidad constituyen las principales ocupaciones de la población y un activo comercio con Bogotá.

Para el año de 1938, Soacha ya tenía acueducto, teléfono, alumbrado municipal, alcantarillado, carreteras, ferrocarril y varios asilos. Entre la década de los cuarenta se construyó el matadero municipal, puesto de salud, biblioteca oficial, teatro, carreteras, ferrocarril, 2 escuelas urbanas, 25 escuelas rurales, una escuela nocturna y varios colegios de secundaria, además del Seminario Menor de la Arquidiócesis de Bogotá. Para mediados de la década de los cuarenta se habían establecido la fábrica de Icollantas, Eternit, una de cartón y estaba en construcción otra de vidrio y entre 1956 – 1960 se instalaron 17 establecimientos de industrias diversas; en servicios municipales contaba con la Dirección Municipal de Higiene, Centro de Salud, Hospital y Campos de deporte. Avances en infraestructura y saneamiento básico que categorizaban al municipio después de Bogotá como uno de los más prósperos y modernistas del departamento. (Hechos y Cifras de Cundinamarca. 1949 – 1952)

1.5 LA MITAD DEL SIGLO XX: TRANSFORMACIONES ESPACIALES Y DEMOGRÁFICAS.

La mitad del siglo XX consolidó a Cazuca dentro del ordenamiento espacial, como zona de progresiva industrialización y urbanización, la aparición de las primeras industrias y barrios como el Julio Rincón, Paraíso y Ciudadela Sucre en las partes bajas y medias, conformaron el pilar de la transformación de un territorio agrícola y rural a la zona urbana del municipio.

Los años finales a la década de los cuarenta y los inicios de los cincuenta estuvieron marcados por la Violencia Política que sufrió el país, dando como consecuencia el desplazamiento de las áreas rurales hacia los centros urbanos; constituyendo 3 grandes zonas de atracción para los migrantes: Atlántico, Valle del Cauca y Santa Fe de Bogotá. (Ver Anexo.5)

“Al igual que la ciudad de Santa fe de Bogotá, el municipio de Soacha recibió la migración de Boyacá, Santander y Tolima, viéndose reforzada en los sesenta por

flujos migratorios del Meta, el Huila, el propio Cundinamarca, y en menor medida por Valle y Antioquia. Ello contribuyó a modificar la particular y tradicional cultura de la sabana, la cual recibió también el influjo del desarrollo industrial, de su propia expansión y división social. Entre los años sesenta y ochenta Santafé de Bogotá y sus municipios vecinos, en especial Soacha atrajo importantes cantidades de gente venida de todos los rincones del país. Esa migración era socialmente estratificada, en donde usualmente los migrantes de Boyacá y Cundinamarca provenían de capas sociales de baja instrucción y calificación, además de bajo ingresos. La división socio-espacial de la sabana se empezó a alimentar de estratos bajos, compuestos por obreros e informales ubicados en la zona Sur

En síntesis el bogotano actual y la identidad de los municipios aledaños a la capital que han sufrido este tipo de procesos se ha ido constituyendo en torno a la migración y el desarrollo capitalista, lo cual origina una alta heterogeneidad cultural y amalgama de diversas raíces socio – culturales (...) el aporte cultural variado de las diferentes regiones colombianas, en especial el cundiboyacense, además del complejo cultural costeño, el paisa o fluvio – minero y el santandereano han colocado nuevos elementos culturales en la Sabana de Bogotá” (CES,. 1992)

Constituyendo la mitad del Siglo XX como una de las épocas de cambio demográfico para el municipio de Soacha; en especial las tres últimas décadas.

TABLA 2. EVOLUCIÓN DEL CRECIMIENTO POBLACIONAL DEL MUNICIPIO DE SOACHA 1938 - 1997

AÑO	TOTAL (MUNICIPIO)
1938	15.159
1951	20.441
1964	32.600
1973	39.405
1985	105.403
1993	230.335
1997	297.761

Fuente: Elaboración Propia. Datos: Departamento Nacional de Estadística

Para el año de 1962, acorde al texto La industria en el municipio de Soacha “el bajo precio de la tierra fue un factor importante en la decisión de quienes a finales de los

años cincuenta y más precisamente en el año de 1962 dieron origen a la zona industrial de Cazuca. Las primeras fábricas establecidas fueron: Tejidos Santana, Toallas Cazuca, Carrocerías El Sol, Manufacturas Víctor, Metálicas Gac, Coltexco, Pavimentos Roka y algunos distribuidores de gas propano. El municipio contaba para las 3 últimas décadas del siglo XX con los sectores de Santa Ana, Muña, Canoas y las industrias extractivas de Oriente, estas últimas han traído consigo un aumento poblacional en las zonas altas de montaña. Para finales de la década de los ochenta se contaba con la presencia de cerca de 190 empresas en los sectores industriales y agroindustriales de Cazuca y el Muña, representando el 38% de los empleos del municipio. Empleabilidad que no se concentraba en éste, pues la mayoría de los trabajadores habitan en la ciudad de Bogotá; ello demuestra la carencia de programas de formación y capacitación para insertar a la población de Soacha a las exigencias de las industrias de su jurisdicción. De otra parte, revela que la motivación de los desplazamientos o migraciones a Soacha ha sido la disponibilidad de terreno para vivienda y no la oferta de trabajo. (Barrero, R. 2000)

“Las industrias de Soacha alejadas de Bogotá, fueron rodeadas de modo casi silencioso, acelerado y constante, por personas pobres, provenientes en su mayoría de Bogotá, que ante la imperiosa necesidad de techo se desplazaron hacia aquellos sectores donde el precio de la tierra ha sido más favorable” (Ibíd.)

“Debido a las características de la zona, hace más de 50 años se establecieron empresas industriales a los lados de la autopista sur entre Soacha y Bosa, ya que era un punto estratégico para el mercado que ofrece Bogotá convirtiéndose Soacha en uno de los dormitorios de la capital de Colombia. Al transcurso del tiempo se ha venido fortaleciendo y acrecentando las empresas en esta zona, tanto que la Cámara de Comercio sentó sus reales aquí sobre la autopista en la zona de Cazuca donde tomo tanta importancia que son más de 70 empresas legales que se han establecido dando enorme importancia a Soacha” (Entrevista a Domínguez, H. Minuto de Dios, Soacha, 13 de Septiembre del 2014).

A pesar que en la década de los treinta Soacha representaba ser un municipio consolidado en materia de servicios públicos, para los sesenta se empezó a evidenciar un claro déficit del cubrimiento de algunos servicios sociales como en la disponibilidad de la vivienda. Según el estudio de la CAR. Estudio económico y social

de los centros urbanos secundarios (1963). En el año de 1962 el 20% de las viviendas del centro urbano del municipio no tenían servicio de energía eléctrica; el 7% de las habitaciones no contaban con acueducto; y el promedio de personas por vivienda era de 8.1. Acontecimientos que demostraban el claro déficit de servicios públicos dado el rápido crecimiento poblacional y la concentración urbana del municipio.

Las cifras de 1973 reflejan una concentración de la población en el área urbana del 61%, en 1985 ya era del 90.5% y en 1993 el 97%. Lo cual significo que el núcleo urbano tuviera un crecimiento de 23.977 habitantes en 1973 a 222.565 en 1993, incrementando significativamente su tamaño.

Parafraseando a German Mejía (2000) la multitud de estudios sobre el fenómeno de Soacha han demostrado no solo que el crecimiento poblacional de la cabecera del municipio ha sido resultado de inmigraciones, al comienzo sostenidas y luego, a partir de 1973, acelerado en su magnitud, sino, más importante, que el origen mayoritario de dicha población migrante es urbano, en particular proveniente de Bogotá. En otras palabras los factores de atracción de Soacha se debe a la disponibilidad de tierras urbanizables más baratas que en los municipios vecinos. Pero lo que esto puede significar es la conversión de Soacha a ciudad dormitorio de la gran urbe.

El 26 de febrero de 1987 fue sancionado por el Concejo el Acuerdo No. 1 mediante el cual se amplía el perímetro urbano definido por el Acuerdo 010 de Marzo de 1979 en un área aproximada de 300 hectáreas, alcanzado así un área total de 3300 hectáreas urbanizables. Las adiciones de terreno incorporan la zona oriental y el límite occidental hasta la ronda del Rio Bogotá; está modificación del ordenamiento territorial ha desencadenado como efecto que en los últimos veinte años. Soacha se ha convertido en la primera ciudad de Cundinamarca y en una de las treinta más grandes del país. Esto, debido a que parte del crecimiento urbano de Bogotá se ha venido localizando en Soacha:

Las restricciones de área para la expansión de Bogotá dentro de su perímetro urbano y especial, para la localización de la vivienda de bajos ingresos, motivó la localización en Soacha de un número importante de asentamientos populares provenientes de Bogotá. Durante las décadas 1960 -1980. En la actualidad (1987) el crecimiento migratorio continúa, pero debido a la alta demanda de suelo disponible en la zona. Las características de los nuevos asentamientos y de las soluciones que se ofrecen corresponden más a los hogares de ingreso medio, que a los sectores populares.

La baja aptitud agrologica de los suelos y la presencia de grandes latifundios, razones por las cuales los propietarios de antiguos predios rurales de baja productividad se han beneficiado del desarrollo urbanístico.

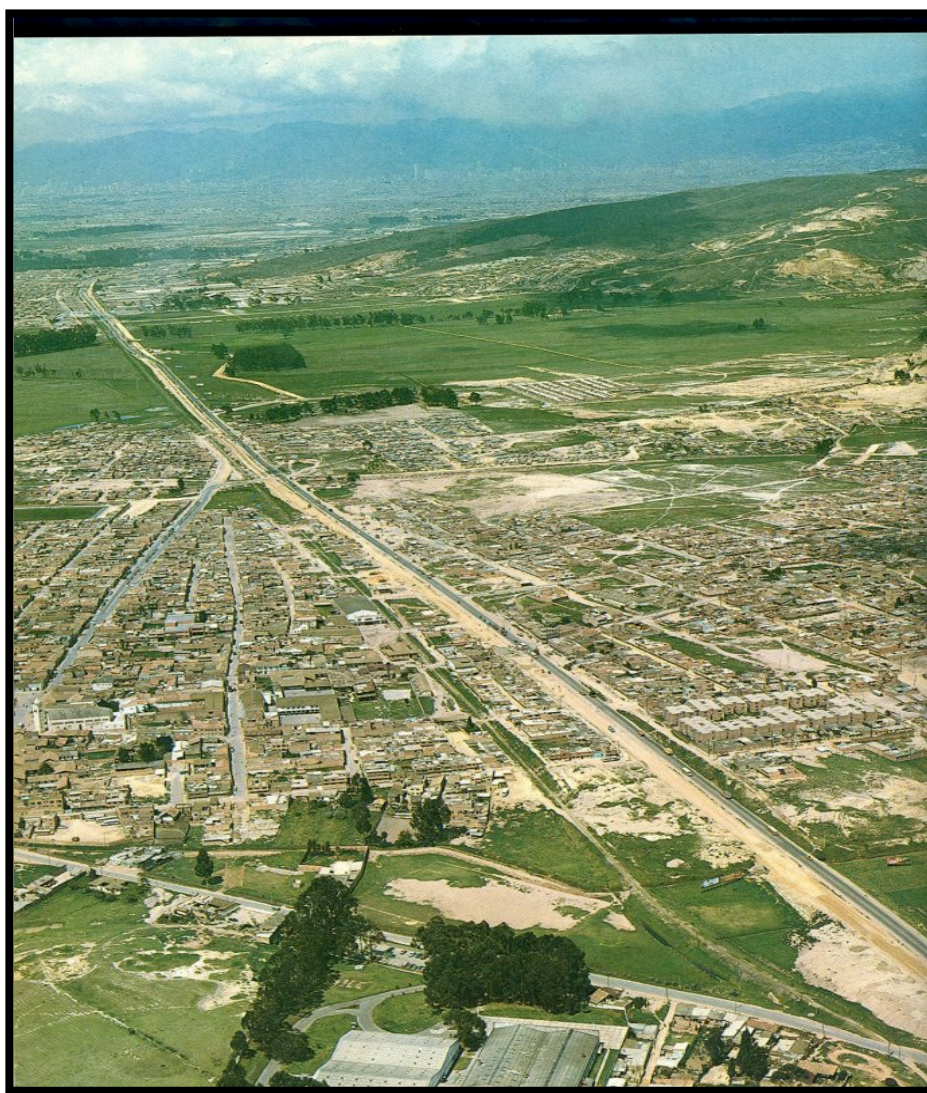
La incidencia de los Decretos 2928 de 1986 y el 325 de 1983, mediante los que se pretendía cambiar la vocación de las regiones de la Sabana, fuera de Bogotá. Parte del ahorro privado captado por las Corporaciones de Ahorro y Vivienda que unidos a los incentivos financieros para la construcción de vivienda popular estimularon la construcción de urbanizaciones en Soacha. La falta de oportunidades para el acceso de los sectores populares al suelo y a la vivienda, que motivan las invasiones, las urbanizaciones piratas y las demás formas de solución informal a la vivienda. Algunas promovidas directamente por los propietarios de las tierras. (EAB,. 1987)

Durante finales del Siglo XX el desarrollo de Soacha se ha dado alrededor del casco urbano y el eje vial de la Autopista Sur; el proceso de urbanización legal e ilegal ha ocasionado un crecimiento poblacional acelerado y una opción de vivienda para personas de bajos y medios recursos que intentan vivir en la zona de influencia de Bogotá. La designación a la Oficina Municipal de Planeación del desarrollo urbanístico en el año de 1984 por parte del Departamento Administrativo de Planeación, ha dado como consecuencia la ampliación de las zonas de expansión como lo son los barrios de Ciudad Latina, Compartir, Ricaurte y San Isidro; quienes ante la falta de la prestación del servicio del acueducto por parte de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá, hacen uso de la utilización de fuentes de agua subterráneas.

La ampliación en febrero de 1987 del Perímetro Urbano por parte de la Oficina de Planeación Municipal, cubrió zonas de actividad agrologica como Terreros y la ampliación de áreas en las que se venía adelantando proyectos urbanísticos de

urbanización clandestina como por ejemplo Ciudadela Sucre. En cuanto a la urbanización subnormal, para finales de los ochenta se contaba con un registro de 50 barrios correspondientes a urbanizaciones piratas e invasiones, con una capacidad de 140.000 viviendas, las cuales no cuentan con el servicio de drenaje, abastecimiento de agua y vías.

Fotografía. 2. SOACHA AÑO 1975. CRECIMIENTO URBANO



Fuente: Grupo de investigación: Suacha, Memoria, Identidad y Territorio

CAPITULO 2.

“DE LA URBE A LA LOMA: HISTORIA LOS PRIMEROS PROCESOS DE URBANIZACIÓN”. FINALES DE LA DECADA DE LOS OCHENTA.

“La estructura temporal de la vida cotidiana no solo impone secuencias preestablecidas en la agenda de un día cualquiera, sino que también se impone sobre mi biografía en conjunto. Dentro de las coordenadas establecidas por esta estructura temporal, yo aprendo tanto la agenda diaria como la biografía total. El reloj y el calendario, en verdad, me aseguran en verdad que soy “un hombre de mi época”. Solo dentro de esta estructura temporal conserva para mí la vida cotidiana, su acento de realidad”

(Berger, P. Luckmann, T. 2001. Pp46)

En la zona de las grandes haciendas de Terreros y Tibanica que a principios del siglo XX se fraccionaron, tomando posesión de la zona alta y baja de lo que hoy se conoce como Cazuca Ferdinand Garbrecht. En el año de 1987 en una pequeña parte de la montaña se empezaron a conformar las primeras casitas de paroid y plástico que eran denominadas como casuchas, ranchos o cambuches por sus dueños. Cercanas a la laguna de Terreros (afluente que recoge las aguas de los barrios de Potosi, la Carbonera, tres esquinas y Corinto), con el transcurso de los años fue secada a mano de los pobladores y tierreros para aumentar el tamaño del suelo urbano.

La historia del barrio Minuto de Dios ubicado en la zona alta de frontera entre Soacha y Ciudad Bolívar, comienza con el relato de los sueños y las desgracias de los hogares pobres que habían fijado sus esperanzas en encontrar un hogar en la zona alta de la montaña. “Era como el año de 1986 primero levantamos un ranchito de paroid y luego con grandes sacrificios, se fueron construyendo las casas de verdad en concreto, con miras a levantar a nuestros hijos en un futuro más risueño” (Domínguez, H. (2013, 13 de Septiembre), entrevistado por Díaz, M., Soacha).

De las primeras 6 familias que llegaron al barrio (4) provenían de la ciudad de Bogotá de los sectores de Bosa, Usme, Patio Bonito y Kennedy, quienes a causa de los altos costos de los servicios de arriendo y el suelo urbano en la capital, vieron en las zonas de Ciudad Bolívar y Cazuca la oportunidad de acceder a una propiedad a bajo costo producto del proceso de loteo de tierras que efectuaban personajes como Rafael Forero Fetecua, Prospero Aguirre, Pedro Sánchez y Agustín Ospina. (Ver.

Anexo 6). Para ese entonces, como lo nombran varios de los relatos de los primeros pobladores, en la zona de Ciudad Bolívar hoy conocida como Sierra Morena, Potosí y el Lucero, se estaba realizando un proceso de urbanización, el cual era informado a través de volantes que decían “Venta de lotes baratos” en barrios de las localidades de Bosa, Usme, Santa Fe y San Cristóbal. Adicional, la Central Nacional Provivienda –CENAPROV- se encontraba adecuando y construyendo unidades barriales en las zonas de montaña de la ciudad capital y el municipio de Soacha para personas de escasos recursos. Los costos de los lotes podrían oscilar entre 100.000 – 200.000 mil pesos según el tamaño, y en ocasiones los hogares podrían verse beneficiados por la bondad del tierrero quien expandía el tamaño del lote o asignaba otros.

“Recuerdo que me llamo la curiosidad ir a ver qué era lo que estaban haciendo en la loma, llegue a lo que hoy es Lucero Medio y todo ya estaba vendido y se estaba colocando también muy caro los lotes, ahí fue cuando me dijeron que me viniera hacia Soacha, que estaba vacío y así fue en esta loma por mucho habrían dos casitas (...) De ahí yo le conté a un hermano que estaba en el Tolima sin hacer nada que se viniera, el me mando la plata con un amigo como 109.000 mil pesos para cómpraselo, pero demoró como 5 años en venirse, pero aquí está con la familia ” (Méndez, M 2013, 17 de septiembre, entrevistado por Díaz, M., Soacha).

Los primeros hogares que se asentaron estaban compuestos entre (4) a (5) personas, en su mayoría con una jefatura masculina quien se encargaba económicamente del hogar a través de actividades como el rebusque, obrero o albañil; mientras la mujer se encontraba al cuidado de los hijos. Una característica de este tipo de hogares es que uno de los miembros es el padre o madre de los jefes de hogar, quienes desempeñaban funciones de cuidadores o aportaban fuerza de trabajo en el proceso de construcción de la vivienda. “Yo me traje a mi mamita con nosotros, porque siempre ha vivido con nosotros toda la vida, entonces se vino y me ayudaba cuando mis hijos estaban pequeños. Yo me iba a lavar al pozo y ella se quedaba con ellos, con el almuerzo y otros oficios de la casa, ella siempre ha sido una gran ayuda porque a veces cuando uno de ellos se me enfermaba, yo me tenía

que bajar y ella se quedaba cuidando a los otros, o pendiente de la comida de mi marido” (ibíd.)

La forma de ocupación territorial en la zona de Altos de Cazuca se realizó mediante pequeños ranchos que no contaban con paredes de cemento ni tejados; significaba llegar a un espacio caracterizado como “haciendas” de cerca de 346 fanegadas según la escritura pública 00146, que carecían de servicios públicos y vías de acceso. “Recuerdo que existían los burreros, ellos sacaban el agua de los túneles muiscas, que tenían como aguas subterráneas para vendérsola a nosotros por \$350 el bidón de 5 galones, pero luego esos túneles fueron tapados por los tierreros para poder vender los lotes (...) después de eso era cargada a espalda limpia desde las partes bajas, o sea por la parte de la entrada 4; en Julio Rincón, calle que viene de la Despensa” (Prieto, H. 2013, 27 de Octubre, entrevistado por Díaz, M., Soacha.)

La construcción de estos pequeños ranchos se daba en el día a día, implicaba colocar cada día una pared más, un pedazo de tabla, el techo o desmontar, con el fin de que el lote no fuera a ser invadido; es recordar la historia de bajar hacia el centro de Soacha a conseguir los materiales que se podían para iniciar la vivienda. “Llegamos y como nos fuimos de la otra casa sin pagar arriendo ni nada porque no teníamos plata con los únicos dos mil pesos que ese día tenía en el bolsillo, compramos unas cuantas cajas, el único vecino que tenía como a 100 metros y que ya tenía su ranchito en lata y paroid, me regalo unas latas que le sobraban, ese día todos mi mujer los dos niños y mi papa nos pusimos a colocar las 4 latas como paredes y el cartón como techo mientras pasábamos esa noche, al día siguiente me fui a hacer un trabajito en una obra y con lo que me gane compre plástico unas pitas y así de a poquitos toco comenzarla a construir, mi esposa se hizo amiga de los vecinos y como ellos ya llevaban más diitas que nosotros nos enseñaron a como armar rápido el rancho, donde comprar el cosinol y así empezamos” (Méndez, M 2013, 17 de septiembre, entrevistado por Díaz, M., Soacha).

La falta del servicio de agua potable conllevó a la comunidad a aliarse con otros asentamientos cercanos como el de Villa Mercedes, Santo Domingo, Julio Rincón y Luis Carlos Galán para colocar tanques de agua cercanos. Sin embargo, en la

medida en que se acrecentaba la población se construían pequeñas casas de tabla en donde se colocaba otro tanque para abastecer a las familias. Referirse a la historia del agua para el barrio Minuto de Dios es mencionar relatos de burros y políticos que hacen parte del proceso de urbanización que se llevó a cabo desde 1987.

“ En la medida en que aumentaba el barrio, los burreros fueron aumentando hasta que fueron descubiertos por un noticiero de televisión, y dijeron que habían encontrado la flota de burros más grande de Colombia, ya que eran más de 40 burros (...) Pero al ir creciendo la población también esto empezó a ser mirado por los políticos formándose el tira y recoge por la ambición de votos; como fueron la Unión Patriótica, CENAPROV, el M19 y por el partido liberal con el lema el “poder en función del pueblo” dirigido por el representante Rafael Forero Fetecua y fue el quien regalo 30.000 metros de manguera de 4 pulgadas para traer el agua del tanque de Sierra Morena y la fuimos enterrando hasta llegar al tanque y de allí nos sacaron a correr los guardias, pues éramos muy pocos los que fuimos allí, como no se pudo la gente pedacio la manguera aprovechándola para construir su propio alcantarillado de las casas (...) Un día apareció la millonaria Leonor Serrano de Camargo, subiendo agua de un carro tanque y la gente agradecida voto por ella para Gobernadora de Cundinamarca, saliendo elegida con la mayoría de nuestros votos, entonces el acueducto empezó a mandar carrotanques que nos llenaban una caneca de 55 galones cada ocho días, después al ir alimentando, nos la llenaba cada día, después cada mes.” (Sanchez, R. (2013, 17 de Octubre), entrevistado por Díaz, M., Soacha.)

“De cómo los habitantes de Altos de Cazucá luchan desde hace 17 años para que a sus ranchos llegue el servicio de agua. Empezaron con burros (la Flota rebuzno); siguieron con carrotanques del acueducto; y hoy descubren que de los grifos instalados solo sale aire.

Esto del agua no ha sido fácil, es producto del trabajo de la comunidad. Acá se han hecho las cosas con amor y con unión, no han faltado las discordias o las tensiones, hasta muertos, pero lo hemos logrado poco a poco”, narra Hugo Prieto, líder comunal e historiador de Altos de Cazucá, al sur de Bogotá, una zona de montañas áridas donde alguna vez hubo verde, naturaleza y paz.

Desde los años noventa la zona, limítrofe con el municipio de Soacha, comenzó a poblarse. Los lotes se parcelaron y empezaron a llegar personas de otras ciudades, la mayoría, víctimas del desplazamiento forzado. Cientos de familias levantaron sus ranchos en la cima de la montaña. Paralelamente, por las circunstancias políticas del momento, los grupos

armados impusieron su orden, con el que de una manera u otra ayudaron a organizar esta comunidad sedienta y desamparada.

A burro transportaban el agua desde la civilización hasta sus ranchos recién levantados. El traslado del agua desde el barrio El Perdomo hasta aquel lugar sin nombre tardaba media hora de camino y costaba \$4.000, aproximadamente. Hacían este recorrido cada tres semanas, así que cuidar gota a gota era la única forma de garantizar que duraran las cuatro canecas que a lomo de un burro sediento y flaco llevaban a sus familias.

La odisea por el agua despertó en los habitantes de Cazucá, Santa Viviana, Santo Domingo y otros barrios del municipio de Soacha la idea de formar juntas acción comunal desde las cuales se luchara por los servicios de luz y de agua. Este último se convirtió en el objetivo principal de varios líderes comunitarios, como Hugo Prieto, Luz Marina Salgado y José Muñoz, además de algunos líderes políticos del M-19 y de la Unión Patriótica, que formaron en los nuevos habitantes la conciencia del derecho al agua". (Camacho M., 2007)

De los burros y los políticos, un día para no seguir mendigando el servicio de agua el presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio vecino Luis Carlos Galán II Sector. Ciro Miguel Donato planeó la conexión de las mangueras hacia el tubo madre de Sierra Morena, en su primer intento y junto con 12 compañeros del sector la estrategia denominada como "toma del agua", fracaso, ocasionando daños mayores asociados a la ruptura del tubo madre y la pérdida de 4 predios ubicados en la zona. Producto de esta experiencia las Juntas de Acción Comunal convocaron a sus habitantes para organizar lo concerniente a la toma del agua del tanque de Sierra Morena, cerca de 2000 personas salieron de sus hogares con picos, palas y varillas, totalmente dispuestos a tomarse el agua y a realizar las respectivas conexiones de mangueras hacia sus hogares.

Como respuesta un repliegue de policía se presenció en la zona, pero el número de personas era tal que les permitieron conectar las mangueras y las válvulas. Con un cobro mensual entre 6000 y 4000 pesos por hogar para los pagos concernientes a la fontanería y el uso de las motobombas a cargo de las Juntas de Acción Comunal, se colocaron registros en cada cuadra y la adecuación de la manguera a 3 pulgadas, garantizando el servicio de agua potable por horas. Sin embargo, con el paso de los

años y a medida que se acrecentaba la población los conflictos por el agua empezaron a tener mayor relevancia.

Los asentamientos en la zona limítrofe entre Ciudad Bolívar y Cazuca, donde se conformaron los barrios El Espino, Santa Viviana, Santo Domingo, Mirador de la Estancia, con el paso de los meses redujeron considerablemente el servicio del agua en los barrios Minuto de Dios y Luis Carlos Galán del municipio de Soacha; ocasionando las primeras tensiones entre la comunidad y las juntas de acción comunal; pero así como se gestaban los conflictos internos, la población de los barrios vecinos arremetieron contra Ciro Miguel Donato quien fue amarrado por los habitantes de este sector y amenazado.

“Bandadas de gente de determinadas cuadras que se les demoraba mucho el agua, empezaron a exigir a la fuerza a Ciro como comandante y jefe del agua, apareció luego el barrio Santo Domingo II Sector. Santa Viviana agravándose más la situación, pues todos los días eran trasteos y más trasteos que venían a venir en estos sectores y necesitaban el agua, tomándosela del mismo tubo madre del tanque de Sierra Morena, pero más ambiciosos y egoístas; pues llegó un momento en que se fue el agua, entonces Ciro y Arsenio García fueron a investigar y fueron agarrados por los habitantes de estos sectores, quienes los amarraron y los colocaron para lincharlos, pero Dios es muy grande y alguien vio esto y trajo la noticia y al regarse la voz salimos disparados a defenderlos y les caímos de sorpresa y se los arrebatamos de sus garras asesinas y nos unimos más haciéndonos respetar el agua” (Prieto, H. (2013, 27 de Octubre), entrevistado por Díaz, M., Soacha.)

De aquellas historias que relatan los esfuerzos por construir un acueducto y un alcantarillado ante la ausencia de las instituciones municipales y empresas de servicios públicos. La construcción de las vías de acceso y las zonas comunes, se remite a un relato entre políticos y comunidad.

Rafael Forero Fetecua, el comandante del M19 Álvaro Arrollo alias Yonny Pacheco, Pedro Chacón y entre otros dirigentes del partido liberal y la Unión Patriótica, tienen un lugar en este territorio y en las remembranzas de los primeros pobladores. Las iniciales vías de acceso fueron realizadas con pica y pala entre los diferentes vecinos del sector de Altos de Cazuca, que para ese entonces (año de 1988), no superaban las 320 familias. El horario de construcción de las vías se realizaba en las noches,

con el fin de no generar enfrentamientos con la policía por la invasión, entre las siete u ocho de la noche grupos de personas bajaban hacia la zona de la autopista y comenzaban a subir arrastrando los picos, para así realizar las primeras canales, mientras otros iban desmontando o quitando algunos árboles o plantas que se atravesaban en el camino. Una actividad que duró cerca de un año y que dio como resultado un camino de arena pelado, el cual se bloqueaba en épocas de lluvias, pero que constituía la primera vía de acceso hacia la zona de Altos de Cazuca.

La construcción del alcantarillado es una situación muy similar a la de las vías, significaba grupos de mujeres, niños y hombres en el día zanjando las calles para que corrieran las aguas lluvias y las aguas negras de sus hogares, algunos con mayor poder adquisitivo que otros iban colocando las tuberías de sus casas, mientras otros mediante mangueras de menor calidad realizaban las salidas de las aguas negras; sin embargo el logro de este tipo de servicios se debe en su infraestructura a políticos y personajes de grupos armados ilegales, quienes lograron obtener el apoyo de entidades públicas como el Acueducto o Programas Nacionales de Inversión para el alquiler de la maquinaria y la compra de materiales. “Simplemente estábamos en la montaña, ese era el paisaje, y entre todos nos ayudábamos para construir las vías de acceso a nuestro barrio, a nuestras casas, hasta tal punto que hoy usted puede ver calles y un alcantarillado de 4 pulgadas realizado por nosotros mismos. Rafael Forero Fectua y Yonny Pacheco del M19 consiguieron la ayuda del plan PNR del gobierno y el acueducto hizo el alcantarillado con ayuda de nosotros con tubería de gres de muy buena calidad, hasta la parte alta del barrio Luis Carlos Galán”. (Ibíd.)

De los primeros caminos artesanales, llegaron las ayudas de políticos como Rafael Forero Fetecua y Pedro Chacón, quienes ofrecieron un bulldoser, camiones y cemento para construir la vía principal que hoy conduce a la parte alta de la zona, denominada Santo Domingo (nombre que recibe en honor a las ayudas del grupo guerrillero M19). “En lo alto de la montaña abrimos una calle lo bastante ancha de 15 metros, como avenida principal del barrio Santo Domingo y se convirtió poco a poco, a lado y lado, en zona comercial, llenándose de negocios, lichégo más que todo;

entonces el señor José Uribe gran líder y muy entusiasta gestionó haciendo realidad las fiestas y ferias de Altos de Cazuca en 1993, el día del amor y la amistad, convirtiéndose en la plaza de mercado más grande en Santo Domingo y Cazuca”. (Sánchez, R. 2013, 17 de Octubre, entrevistado por Díaz, M., Soacha).

A mediados de la década de los noventa el crecimiento progresivo de los barrios aumentaba considerablemente, evidenciándose en la consolidación de zonas comerciales como Santo Domingo, donde los primeros puestos que rodeaban las calles eran las famas, heladerías, asaderos, ventas de minuto, bares, discotecas, cafeterías, el mercado de las pulgas, sastrerías, el polideportivo más grande de Cazuca, y a pesar de ser una zona de invasión se contaba con el CAI fijo de policía.

Para el año de 1997 Cazuca, a pesar de ser caracterizada como una zona de invasión constituía un área urbana del municipio de Soacha que contaba con 42 barrios y con cerca de 40.000 habitantes. Aquel territorio que había sido catalogado 5 años antes como “Morro pelado” por el gobernador Manuel Infante Braiman (1992 -1994) y el alcalde Fernando Ramírez, quien en su interlocución con la comunidad manifestó las dificultades de la administración municipal por consolidar el desarrollo urbanístico del municipio: “A mí se me subió un gatito en un árbol muy alto y no sé cómo bajarlo; fue la contestación del Alcalde Ramírez a las peticiones de la comunidad, quienes exigían normalización de los servicios públicos y legalización”.

Para el año 2000 Cazuca se proyectaba en el primer Plan de Ordenamiento Territorial del municipio³ como suelo urbano planificado para la vivienda y la

³ Para los fines del presente Plan de Ordenamiento Territorial se aprueba el siguiente perímetro urbano, en concordancia con las áreas que pueden ser sujetas a expansión indicadas en el presente Plan. Tomando el lindero oriental de los límites con Santa Fe de Bogotá, desde la Autopista Sur con una distancia de 2272. mts. (aprox.), colindando los barrios Los Balcanes, Casa Loma, Carlos Pizarro y Santo Domingo con la localidad de Ciudad Bolívar de Santa Fe de Bogotá hasta llegar al punto número 2.

Partiendo desde este punto por el borde nororiental del Barrio colindando con la localidad de Ciudad Bolívar de la Ciudad de Santa Fe de Bogotá en una distancia de 376. mts hasta llegar al punto número 4.

Tomando el lindero oriental de los límites con Santa Fe de Bogotá, desde este punto 4 en una distancia de 391 mts. (aprox.), colindando los barrios Altos del Corinto y La Isla con la localidad de Ciudad Bolívar de Santa Fe de Bogotá hasta llegar al punto número 5.

urbanización progresiva; el cual al corto y mediano plazo iba a recibir proyectos dirigidos al mejoramiento de la vivienda, los servicios públicos y la malla vial.

DISTRITO SOCIAL SUR-ORIENTAL– UNIDS SUR-ORIENTAL: El radio de acción de este distrito cubre las comunas 4 y 5, desde el costado sur de la Autopista Sur, colindando con la Calle 13 y la circunvalar del sur abarcando el sector sur del perímetro urbano, establecido en el siguiente Plan de Ordenamiento Territorial.

- POLÍTICA DE VIVIENDA

Identificar la demanda caracterizada de Vivienda Nueva, al igual que la de mejoramiento integral; Iniciar en el corto plazo procesos de vivienda nueva y mejoramiento integral, que mitiguen en parte el alto déficit de VIS que hoy presenta el municipio, en condiciones de dignidad, accesibilidad y salubridad; Iniciar los procesos de reubicación en el corto plazo de aquella vivienda que de acuerdo al estudio de riesgos que adelantará la Administración Municipal en coordinación con INGEOMINAS y La CAR, se identifique como de riesgo no mitigable.

- POLÍTICA DE SERVICIOS PÚBLICOS

Lograr que dentro del plazo definido para el presente POT, se consolide la totalidad de la infraestructura de servicios públicos (acueducto y alcantarillado, teléfonos, energía eléctrica, recolección de basuras y gas natural), no solo para atender eficientemente la demanda actual y su correspondiente crecimiento vegetativo, sino que permita el asentamiento de usos con excelente capacidad de pago, que garanticen al interior del municipio el cruce de subsidios.

Sin embargo, como se verá en los próximos párrafos son programas y proyectos que hasta la fecha no se han ejecutado, afectando la calidad y condiciones de vida de sus habitantes. Hoy los ciudadanos del Minuto Alto viven entre la contradicción de ser reconocidos por la administración municipal para el pago de los impuestos, pero informales o ilegales para las acciones de Desarrollo Urbanístico que se ejecuten en el municipio. “Muchas cosas hemos conquistado, pero no lo tenemos todo. Yo he visto que ha habido un rechazo por parte del municipio, porque no han satisfecho nuestros derechos que nos corresponden como habitantes de este barrio. Nosotros hemos pagado nuestros impuestos y merecemos también tener nuestras rutas, nuestras calles pavimentadas, el acueducto, colegios, servicios de salud y todo eso.

En cuanto a avenidas y carreteras esto es un desastre”. (Muñoz, T. 2013, 13 de Septiembre, entrevistado por Díaz, M., Soacha)

“Nosotros ya deberíamos tener esto pavimentando, pero aquí cada cual tira para su lado, los funcionarios de la Alcaldía especialmente, que vienen cada vez que hay un problema, dicen que van a hacer y no pasa nada. Nos han prometido pavimentación, vías de acceso y nada” (Mojica, T. (2013, 26 de Septiembre), entrevistado por Díaz, M., Soacha).

A ello debe sumársele el crecimiento exponencial de la población después del año 2000 (69.325 habitantes según el Censo 2005) que ha dejado como rezago una zona de Altos de Cazuca altamente poblada con deficiencias en servicios públicos y sociales. Actualmente, los jefes de hogar del barrio Minuto de Dios que se asentaron antes del año de 1999 y que corresponden a 74 hogares. Al interrogarles por las condiciones de hábitat⁴ según las preguntas del Censo 2005 del Departamento Administrativo Nacional de Estadística. 51 jefes de hogar manifiestan que el estado de sus vías es vehicular en tierra, lo cual afecta las condiciones de salud de los habitantes del sector “Durante los últimos años ha habido cantidad de gente que se ha enfermado de los pulmones, a causa del polvo de las calles. Nosotros respiramos puro polvo, y uno observa a los bebés que llegan con pipetas de oxígeno y demás porque el aire que acá se respira usted lo siente, esta denso está cargado de tierra (...) Es un descaro que la Alcaldía no sea capaz de arreglar esto, cuando el camino todo lo hicimos nosotros, no tenemos nada del gobierno solo lo que hemos hecho” (Hernán, C. (2013, 07 de Septiembre), entrevistado por Díaz, M., Soacha.)

69 personas mencionan que se observan residuos en las calles provenientes de botaderos de basuras, aguas negras y plazas de mercado. Al preguntarles por los elementos o características que posee el barrio, tal como lo refleja la tabla 3. Un 95,9% equivalente a 71 jefes de hogar señalan la presencia de ollas y tugurios (lugares, casas en mal estado donde es un riesgo habitar). Siendo la principal

⁴ Según el Ministerio de Vivienda el hábitat es el territorio y el conjunto de atributos que lo cualifican, donde se localiza y vive el ser humano. Su desarrollo armónico contribuye a mejorar la calidad de vida, la productividad de la ciudad, la inclusión social de toda la población y el reconocimiento de la identidad individual y colectiva.

característica la existencia de un deterioro urbanístico seguida de un desarrollo progresivo sin consolidar. “Hace falta mucha atención del Estado. Uno hace solicitudes pero el Estado no hace nada, pero no pasa nada. Qué día por ejemplo teníamos una solicitud para que desde la secretaria de desarrollo social, se le colaborara a una pareja de ancianos que vivían en una casa de latas y maderas, y no pasó nada. Nos tocó a nosotros recoger dinero porque no pasó nada (...) Otro día les manifestamos al Comandante de la Policía que en una de nuestras cuadras que tiene un predio vacío, en las noches se estaba convirtiendo en un lugar para consumir, y sabe que paso nada. Antes eso se convirtió en un atracadero” (Ibíd.)

TABLA 3. ¿Cuáles de los siguientes elementos – características posee el Barrio?

CARACTERISTICA – ELEMENTO	NÚMERO DE JEFES DE HOGAR
Tugurio	71
Olla	71
Desarrollo progresivo sin consolidar	62
Deterioro urbanístico	71
Comercial predominante	23
Residencial	14
Residencial con comercio especial	9

Fuente: Elaboración Propia.

En cuanto a las preguntas relacionadas con la vivienda, cuya finalidad era caracterizar el acceso a servicios públicos, estado, posesión o tenencia. El 97,3% de los jefes de hogar (72), caracterizaron el tipo de su vivienda como casa y 1 como otro tipo de vivienda (carpa, barco, refugio, natural, puente, etc.). El material predominante de las paredes y pisos es bloque, ladrillo y piedra y cemento – gravilla con un numero de 69 y 54 jefes de hogar respectivamente. Seguido de un 20,2% (15) que posee pisos de baldosa, vinilo o tableta. Sin embargo, aparecen (2) jefes de hogar que mencionaron que el material de su casa es zinc, tela o cartón y los pisos de tierra – arena.

“La historia de cómo construí mi hogar es bastante valiosa, todo es producto de una separación con el papa de mi hija. Y de pensar que tenía que ser una mujer echada para adelante. Todos los días subía cuando llegaba del trabajo, me bajaba ahí en la autopista y compraba 5 o 6 ladrillos y los iba dejando ahí en el lote, en ese entonces mi casita era de latas. Y ahora mírela es de dos pisos, porque me toco aprender de albañilería y carpintería a las malas y los fines de semana me encargaba de pegar ladrillo (...) como yo trabajo en el aseo de oficinas, me llevaron a hacerle el aseo al palacio de justicia después que se lo tomaron, allí los ingenieros me regalaron estas puertas que hoy hacen parte de mi casa. La baldosa y la cocina fue otro regalo de otros de mis jefes, que lo traje a ver el lugar donde vivía, y ese día me vio a mí y mi hijita mayor echar la plancha del segundo piso. Aquí me toco aprender de todo, martillar, mezclar, cargar bultos de cemento, ladrillos, pero la construí. Construí mi casa yo solita” (Solórzano, P. (2013, 07 de Septiembre), entrevistado por Díaz, M., Soacha).

“Mi hogar así como usted lo ve está construido igual que una de las casas viejas que encontramos por allá por Tibanica cuando llegamos, y que la empezamos a despedazar porque pues en la medida en que uno llegaba cogía algo, acorde a su necesidad de esa casa, las tejas, los palos, algo, resulta que cuando quedaron las bases ya, yo me di cuenta que esa casa tenía vigas hacia abajo y que eso era lo que le permitía tener estabilidad así esto fuera una montaña, entonces usted mira mi casa es de dos pisos y yo trate de meterle la misma cantidad de vigas hacia el fondo, sumerce ve mi casa, entra a ella y no tiene grietas ni nada porque la cree sobre una base sólida, y eso si me demore como unos cuatro años en construir el primer piso porque compraba el material en la medida en que tenía plata, es muy bonito recordar como la construí porque en la medida en que hacia una pieza a mi esposa le tocaba moverse organizar, cambiar la cocina, la habitación de lugar para poder seguir echando material, como yo soy albañil yo fui quien la construí con los vecinos que se le pegan a uno de vez en cuando, siempre que no tengan nada que hacer, ellos le dan la mano” (Domínguez, H. (2013, 13 de Septiembre), entrevistado por Díaz, M., Soacha.)

En cuanto a la pregunta referida al acceso de los servicios públicos, el gas natural conectado a red pública es el servicio que presta una mayor cobertura (73), seguido de la energía eléctrica (72) y el teléfono (53). Tan solo (24) jefes de hogar manifestaron tener acueducto y (28) alcantarillado. (50) hogares manifestaron obtener el agua para beber o preparar alimentos de pozo con bomba. (2) de pila pública y (22) del acueducto. “Aquí nosotros aún no tenemos agua propia porque el agua viene de los tanques de sierra morena por conexiones artesanales, como estábamos ilegales hasta hace 3 meses (Mayo de 2013), la empresa de acueducto nos decía que no podían ser inversiones en esta zona, además que no tenían los respectivos estudios del riesgo. Pero ahora que nos legalizaron vinieron fue a colocar un macromedidor del cual salen varias mangueritas hacia todas las casas y nos tocó a nosotros ponernos en esas con los ingenieros, pero esa aún no es la solución, la solución es tener los registros y la tubería bien adecuada” (Ibíd.)

“Pues mire señorita que como usted se da cuenta, la falta de agua es tenaz, nuestras casas no tienen salas porque la entrada está llena de canecas para recibir el agua en las madrugadas, nuestros hijos y nosotros nos tenemos que organizar, nos turnamos por días, y a veces como la vecina trabaja por turnos entra a las seis de la mañana por allá en Mosquera en cultivo de flores, nos deja los tanques acá en la casa y nos toca estar pendientes también del agua para ella, acá nos toca ayudarnos” (Muñoz, T. 2013, 13 de Septiembre, entrevistado por Díaz, M., Soacha)

Las condiciones de tenencia del hogar para el 67.6% (50) de los jefes de hogar es no poseer el título o escritura a causa de la situación de ilegalidad del barrio, un 13.5% (10) manifiesta poseer un título (el cual hace referencia a la promesa de compra del predio) y el 18.9% (14) no respondió. Sin embargo, (48) jefes designan su hogar como propio, (18) viven en esta vivienda por tenencia o posesión sin título o propiedad colectiva y (8) en arriendo. En el 23% de los hogares, equivalente a (17) habitan 4 personas, en el 21,6% (16) 5 y en el 12,3% (9) conviven 6.

Ante el cuestionario referido a las personas, cuyo objetivo era obtener información de los Jefes de Hogar del barrio, asociada a la procedencia y las condiciones sociales

educativas, laborales y de salud. 16 de los Jefes de Hogar manifiestan haber nacido en el municipio de Soacha y 57 en otro municipio, la principal ciudad de procedencia es el Distrito Capital con (27) hogares; seguido por los departamentos de Santander (9), Tolima (8), Boyacá (7). (Ver Anexo. 7)

En cuanto a las condiciones educativas y laborales de los Jefes de Hogar. El 50% (37) de las personas encuestadas aprobó como último año de estudios la básica primaria, seguido de un 23% (17) que posee título de básica secundaria y 12.2% (9) Media académica. El grado máximo de educación dentro de este grupo poblacional es Técnica Profesional con tan solo un (1) jefe de hogar que equivale al 1.4%. “Pues uno no estudio porque yo por lo menos vivía en el campo y la escuela me quedaba muy lejos, acabe la primaria, cuando tenía 14 años me enamore y tuve mi primer hijo y nos vivimos con el papa de mi hijo a probar fortuna por estos lugares, y ya uno no tiene tiempo para estudiar, sino para criar estar pendiente en el hogar, al igual acá las cosas eran tan difíciles al inicio que estar pendiente del rancho, de los niños que uno ya uno estudio hasta hay” (Solórzano, P. (2013, 07 de Septiembre), entrevistado por Díaz, M., Soacha).

Al inicio cuando el barrio eran pocas casas dispersas en la montaña, los niños y jóvenes debían estudiar en barrios como la Despensa, el Perdomo, Bosa, Kennedy y Soacha. “mi pobre niña de escasos 8 añitos tuvo que estudiar en el colegio Jhon F. Kennedy y se tenía que dar ese paseo todos los días con la abuela”. (Ibíd.) Con el pasar de los años, algunos miembros de la comunidad se reunieron con comandantes del M19, con el fin de construir la primera escuelita del barrio, con el apoyo de un lote y ladrillos, la comunidad edificó la escuela en la cual los profesores eran las personas del barrio que hubieran cumplido la básica secundaria “Así se dio clase todo el año, sin mucha organización, ni coordinación; desde primero a quinto de primaria, pero ya para el próximo año los niños y niñas quedaban calificados y aparecieron nuevos profesores para seguir dando clase en bachillerato, nos tocó ir a Alcaldía de Soacha de Bogotá y la Gobernación organizados como una Asociación de Padres de Familia para conseguir profesores escalonados. Después nos dieron un dinero y arrendamos la casa de Eduardo Lara para independizar el colegio de

bachillerato y allí hicimos el plan institucional para legalizar el colegio y conseguir auxilios en el Concejo de Soacha. Después fue la doctora Magdalena Flórez de Cámara de Comercio de Bogotá quien ayudo a construir el Colegio Luis Carlos Galán Sarmiento, autorizado hasta grado decimo, este era el primer gran triunfo de las gentes de Altos de Cazuca. El día de la inauguración se citó al Alcalde de Soacha quien brillo por su ausencia, vino fue la gobernadora Leonor Serrano de Camargo, la que nos apoyó desde un principio con los profesores cogestionados” (Prieto, H. 2013, 27 de Octubre, entrevistado por Díaz, M., Soacha.)

Al interrogante ¿Durante la semana pasada que actividades realizó?, 63.5% (47) trabajaron, el 13.5% (10) No trabajo pero tenían trabajo, tan solo 10,8% (8) se dedicaron a buscar trabajo o estuvieron incapacitados. Del 63.5% de los jefes de hogar que mencionaron en la pregunta anterior tener un trabajo equivalente a 47 hogares, el 58% se desempeñaron como obreros o empleados, el 19% realizan actividades de trabajo por cuenta propia, el 14% son empleados del servicio doméstico, un 5.4% son patronos o empleadores y el 3.6% se considera un trabajador familiar sin remuneración. Por último, ante la pregunta sobre la ubicación del sitio de trabajo (50) jefes de hogar se desplazan hacia la ciudad de Bogotá a ejercer sus labores y tan solo (24) permanecen en el municipio de Soacha.

CAPITULO 3

UN NUEVO MILENIO: UN NUEVO PROCESOS DE POBLAMIENTO

El siglo XX termina consolidando al municipio de Soacha como una de las entidades territoriales con mayor tasa de crecimiento poblacional (60 personas por cada mil habitantes, según datos del CENSO 2005), a causa de su cercanía con la ciudad de Bogotá DC: migraciones del Distrito Capital y el impacto del conflicto armado para finales de la década de los noventa e inicios del 2000 van a generar como efecto fuertes cambios demográficos en el municipio. (Ver. Anexo 8)

Durante finales la década de los noventa el conflicto armado interno se ha intensificado en el país, ocasionando un aumento del desplazamiento forzado, la crisis humanitaria y la violación sistemática de Derechos Humanos. Acrecientan las condiciones de vulnerabilidad, los procesos de empobrecimiento, las pérdidas materiales como simbólicas y el aumento de los índices de subdesarrollo humano (disminución del PIB per cápita, esperanza de vida al nacer, analfabetismo).

Para el año de 1995 la investigación de la *Conferencia Episcopal sobre desplazamiento y derechos humanos*, advirtió del incremento de la población en el municipio de Soacha producto del desplazamiento forzado dada sus características geográficas: 1) Su ubicación en el área de influencia del Distrito Capital; 2) Por ser un punto de confluencia para el ingreso de la capital de regiones del centro y sur del país (Tolima, Huila, Caquetá, Meta, Putumayo, Quindío, Risaralda); 3) La facilidad para la obtención de terrenos para construcción de vivienda (donde políticas burocráticas perfilan el municipio como ciudad-dormitorio); 4) La posibilidad de empleo formal e informal. “En los últimos 4 años, Soacha ha tenido un incremento sostenido de personas que llegan desplazadas por la violencia y que constituyen una población estimada en 25.000 nuevos habitantes, lo que supone un grupo humano que incide en la oferta de servicios públicos, la distribución del espacio urbano, las posibilidades de empleo y la prestación de servicios de salud y educación por parte del Estado” (CODHES, 2003, Pp.56)

Para el año 2005 según los datos del CENSO 2005 y el Informe de la Corporación Infancia y Desarrollo. La situación socioeconómica del municipio es bastante

compleja, existe una falta de oportunidad, baja cobertura de los servicios públicos y un ordenamiento territorial caótico. En el tema de la vivienda el municipio posee un déficit del 35.08% que afecta a 36.867 hogares, 17.552 tienen un déficit cuantitativo, 19.315 déficit y 7.48% viven en hacinamiento crítico. La población desempleada es del 22% y el 70% se encuentra en la informalidad. El 67% de la población se encuentra por debajo de la línea de pobreza y el 3% por debajo de la línea de miseria.

“Más del 50 por ciento de los asentamientos son ilegales: sin títulos de propiedad y con una pobre inversión pública. Aproximadamente 30% de los barrios se encuentran ubicados en zona de alto riesgo natural (...) la compleja problemática histórica de Soacha se caracteriza por la baja cobertura de los servicios públicos, la existencia de barrios subnormales ocupados por personas de bajos recursos y familias en situación de desplazamiento, la proliferación de la vivienda de interés social, la falta de control de la “urbanización pirata”, la corrupción política, la dificultad de construcción de sentidos de pertenencia de sus habitantes y la violencia derivada del conflicto armado, en una línea de tiempo que ubica denuncias de “limpieza social” y “toques de queda”, desde comienzos de los 90, así como presencia de grupos irregulares” (Ibíd.)

Comprender como el contexto nacional de violencia, empobrecimiento del sector agropecuario y desplazamiento forzado presentado en la década de los 2000 ha incidido en el crecimiento poblacional del barrio Minuto Dios. Es mencionar, que durante los últimos 5 años han llegado 46 hogares provenientes de otras ciudades del país quienes manifiestan que la principal causa de cambio de lugar de residencia se debe a razones familiares 47,8% (22), seguida de la dificultad para encontrar trabajo o la ausencia de medios de subsistencia con un 26.1% (12) y con un 8.7% (4) las amenazas o riesgos para su vida, su libertad o su integridad física.

Los principales departamentos de procedencia son Cundinamarca con el 63%, (29) Boyacá con el 17.4% (8), Valle con un porcentaje de 6.5% (3) Tolima y Caldas con el 4.3% (2) cada uno y Putumayo y Nariño con el 2.2% (1) respectivamente. Al indagar por el nombre de los municipios de procedencia en el caso de Cundinamarca (5) jefes de hogar mencionaron provenir de Alban, (5) Fusagasugá, (3) Bogotá DC, (3) San Francisco, (2) Madrid, (2) Sasaima, y (1) de Madrid, Facatativá, San Miguel,

Viani, San Juan de Rioseco y el Rosal. (5) personas decidieron no contestar esta pregunta. “Por qué me vine yo del pueblo, es sencillo porque a mi hermano lo sacaron de la finca donde trabajaba entonces ya no teníamos nada que comer, después nos dijeron que nosotros ayudábamos a gente mala que había en el pueblo y que teníamos que tener cuidado, se empezaron a formar muchos chismes y aquí tenemos una amiga que llamamos y nos dijo que si nos veníamos para acá, podía trabajar haciendo aseo o como celador mi hermano, que nos podíamos hacer setecientos mil pesos los dos y nos iba mejor que en el pueblo, nos vinimos y acá estamos, vivimos en arriendo y pues yo trabajo en el norte limpiando casas el transporte es difícil pero si nos ha ido mejor que en la vereda” (Anónimo)

“Yo me vine hace poco, yo llevó un año acá y me vine porque a mi hijo se lo querían llevar unos armados, querían que se lo dieran y por cuidarlo a él y a mis otros hijos nos tocó salir corriendo. Ha sido muy duro porque yo estoy sola con ellos, es difícil porque llegue acá a Soacha porque me dijeron que acá ayudaban a los desplazados, pero mire no fue así, con el poco dinero que tenía, en el parque de Soacha me dijeron que casa barata me tocaba en la loma así que nos vinimos para acá a esta casa por la que pago ciento cincuenta mil pesos mensuales, la señora se apiado de nosotros y nos dejó prácticamente el primer mes tranquilos, mi hijo trabaja en los buses vendiendo dulces y yo empecé a vender tinto, ahora ya tengo un puestico frente al portal de sur de tinto y arepa” (Anónimo)

Del total de jefes de hogar (46) que han llegado durante los últimos 5 años al barrio, (13) manifestaron que por falta de dinero no han consumido ninguna de las 3 comidas básicas. Siendo el máximo de días cinco para (2) jefes de hogar y uno para (6) personas. Lo cual evidencia las difíciles condiciones de vida de los hogares que sufren desplazamiento. “Yo llegué aquí porque teníamos problemas con mi hijo, que se lo querían llevar, entonces me dijeron que me fuera para Soacha ya que aquí supuestamente las ayudas para los hogares desplazados eran mejor, pero que va, no he recibido nada solo el subsidio de familias en acción, cuando llegue al Centro de Soacha no sabía qué hacer, estaba con mis chinitos y tenía 165.000 mil pesos, y me dijeron que los arriendos eran baratos en la loma así que me vine, aquí en mi

ranchito pago la suma de 55.000 mil mensuales y pues vivimos bien mis hijos trabajan y me ayudan para las cosas de la casa” (Anónimo)

“En el campo uno no sufre pues tanto, tiene necesidades es como de ropa, pero como a uno no le importa porque está trabajando en la tierra todos los días, entonces no importa, allí usted tiene por lo menos sus gallinas, su mata de plátano para comer algo todos los días. En cambio aquí, uno a veces tiene que repartir tres huevos entre dos seis personas, si es carne de a pitico y eso sí muy de vez en cuando porque la plata no alcanza, y usted come pero una agua de panelita con un pedacito de masa o así” (Anónimo)

Frente a las condiciones educativas, el grupo de Jefes de hogar que llegaron hace 5 años al barrio presente un nivel de estudios más altos en comparación al grupo de 15 años. El 43.5% (20) realizó estudios de básica primaria; 26.1% (12) básica secundaria, 21.7% (10) media académica; 4.3% (2) media técnica y el 2.2% (1) Profesional. Sin embargo, las labores en que se desempeñan son obrero, empleado con un 50% (23), seguido del empleo doméstico 19.6% (9) y el trabajador por cuenta propia 13% (6). Hecho que denota una falta de cualificación de la fuerza laboral. El principal sitio de trabajo continua siendo la ciudad de Bogotá DC con un 54.3% de personas que se desplazan todos los días a la ciudad capital para percibir un ingreso.

Al interrogarles por las condiciones del hogar, el 50% de los hogares (23) viven en arriendo, para un 41.3% (19) es propio y el 6.5% (3) viven en la vivienda por tenencia o posesión sin título o propiedad colectiva. Primordialmente el total de personas en el hogar son entre 4 y 5 que tienen un 23.9% respectivamente para un total de 47.8%. Seguido de (3) con un 15,2% y (6) personas para un 13%.

Respecto a las condiciones de la vivienda el 84.8% habitan en una casa, el 10.9% en apartamento y solo una minoría 4.3% en una habitación; a diferencia de los habitantes mayores de 15 años en donde se presentan personas con hogares en zinc o teja, estos manifestaron que el material de sus casas es de bloque, ladrillo, piedra 95.7% con pisos de cemento y gravilla 69.6%. Estas mejoras en la vivienda se

encuentran relacionadas en que la mayoría son arrendatarios o han comprado una vivienda ya construida la cual deben adecuar. Los servicios públicos a los que tienen acceso son la energía eléctrica con una cobertura del 97.8%, seguido por el gas natural 93.5%, el teléfono fijo 69.6%, el acueducto 30.4% y el alcantarillado 28.3%.

“Yo le compre mi casita a una viejita que me la vendió barata, barata, yo tengo aquí en el barrio cuatro años y me la vendió como en el segundo año de estar aquí, la casa era de un piso, tenía sus detalles como que no tenía piso y algunas paredes estaban en mal estado, pero ella me la ofreció por tres millones de pesos que porque se iba a vivir con la hija por los lados del Tintal. Yo aproveche eso y le dije a mi esposa como ella vende dulces que sacara un préstamo de ocho millones en ese banco de la fundación de la mujer que ayuda a mujeres que trabajan así en la calle, la compramos y le invertimos los cinco. Y esta como usted la ve con baldosín, pintadita, arregladita, aprovechamos una oferta en los sitios de cerámica de la despensa y compramos el juego de baño y el enchape de la cocina, y tenemos nuestra casita bien bonita, todo lo que yo tenga de platica se lo invierto” (Anónimo)

“Uy no Dios Mío, el tema del agua aquí es terrible porque llega a las tres de la mañana día de por medio por bombeo de los tanques de Sierra Morena, entonces a uno le toca estar pilas acá, levantarse temprano para cuando llega al agua, a veces está sucia, mire yo vengo de un pueblo que no tenía nada, pero el agua no se pone tan sucia como la de acá. (...) Yo he sufrido desde que llegue acá hace como dos años por el alcantarillado hasta he llorado, porque mire esto a veces se rompe y sale toda, toda la caca por el frente de su casa, sus hijos tienen que pasar por ahí eso es sucio, eso es tenaz” (Anónimo)

“Como el agua llega en la madrugada yo creo que a veces por eso se ahuyentan los malandros porque usted ve los bombillitos de todas las casas prendidas, porque todos estamos pendientes en colocarle las mangueras a los tanques. Ahora mi sueño es de 9 de la noche hasta las 2 o 3 de la mañana que estoy pendiente del agua. Me toco acostúbrame a eso, me toco acostumbrar mi sueño y mi oído al bombeo del agua, todos corremos nuestras rutinas y creo que nos cuadramos en el hogar de acuerdo a la llegada del agua, si cambiaran al horario al medio día

imagínese obligatoriamente uno de nosotros se tendría que quedar esperando el agua” (Anónimo)

Al igual que el grupo poblacional que se asentó hace 5 años en el barrio, las nuevas generaciones que en su mayoría son hijos de antiguos pobladores, con edades entre los 12 – 15 años, manifiestan que en la zona existe una dificultad por acceder al servicio público de acueducto y alcantarillado, al igual que para sus padres, reconocen que el agua proviene de manguera ilegales y mecanismos de bombeo que se realizan desde el barrio Sierra Morena. “Yo tengo 13 años, nací y me he criado acá y siempre me he bañado a tazas, siempre he sacado agua del balde para cocinar, y no hemos podido tener lavadora o algo así, porque como no hay agua no se puede. Y sé que la Alcaldía no quiere, porque desde aquí la gente envía cartas y solicitudes a todo el mundo y no pasa nada” (Anónimo)

Para este grupo poblacional las condiciones de hábitat son catalogadas como poco favorables al contemplar las calles como vehiculares en tierra o caminos en tierra con un total del 75.7% (35); aseguran que los principales elementos del barrio es la presencia de tugurios y ollas 89% (41) y su característica un deterioro urbanístico 76. % que presencia residuos provenientes de plazas de mercado 37,3%, aguas negras 25.5% y de los hogares 15.6%.

“Llegar a vivir aquí no es fácil usted por lo menos antes estaba en el monte sin nada pero era un lugar con un ambiente sano, limpio, verde, aquí usted viene a ver como todos los días se rompe una de las mangueras del alcantarillado y sale toda la porquería de una casa, se toma el agua y como el agua la bombean a las cuatro de la mañana y la tiene en canecas amarilla, llena de polvo y de bichos, y a mí me han dicho que este barrio ya es viejo, pero nada, nada que hay servicios públicos, nada que usted tiene pavimentación, nada de nada, esto es muy sucio, usted camina hacia el risco y por allá la gente bota basura, hasta muertos abran porque a veces hay un olor demasiado feo, esto es vivir en el desaseo, en la inmundicia” (Anónimo)



Fotografía 3. Cartografía Social. Colegio CDA

Para la población joven el barrio se ve afectado por la presencia de ollas, expendios de drogas y zonas donde se realizan intercambios de armas, en el ejercicio de la cartografía social es posible identificar las cuadras o calles donde es prohibido pasar a causa de la presencia de “parches”. “Si uno no quiere problemas no se mete por allí y ya, pero uno tiene que tener cuidado porque donde se equivoque uno se la empiezan a montar, lo catalogan de sapo, que uno estaba buscando información, o lo amenazan le dicen como “donde diga algo lo

callamos”, entonces toca saber andar” (Anónimo)

Sin embargo, no solo es la presencia de este tipo de elementos afectan la población joven sus condiciones de vida, la falta de equipamientos urbanos como bibliotecas, parques, zonas de encuentro seguras, estaciones de policía, conllevan a un deterioro de las relaciones entre el grupo poblacional y a generar sentimientos de

inseguridad y temor. “Claro yo he crecido acá y este es mi barrio, pero a veces es impresionante las cosas que pasan, matan a muchachos de nuestra edad por andar en malos pasos, pero también esa gente quiero a uno meterlo a las buenas y a las malas en esos malos pasos (...) A veces es feo, porque uno sale del colegio y sabe que uno no puede salir



Fotografía 4. Cartografía Social. Colegio CDA

a jugar un picadito de football con los amigos o a salir con la novia por ahí al parque, porque puede encontrarse a alguien indeseado y pasarle algo, nos toca es encontrarnos en el Perdomo e ir a jugar allá Xbox, para que no se la monten a uno por bobo” (Anónimo)

Si bien el barrio Minuto de Dios durante su historia ha sido un territorio que durante la década de los ochenta ha recibido un gran número de población, a causa de sus disponibilidad de suelo a bajo costo. Las circunstancias en las que hoy se encuentran producto de fenómenos como el desplazamiento forzado y el conflicto armado, ponen de relieve el deterioro del tejido social como la pérdida de confianza frente a las instituciones quienes han invisibilizado la situación del barrio a causa de su condición de ilegalidad. Adicional, el crecimiento y la urbanización descontrolada han dado como efecto una pérdida de los lazos sociales reflejados en la capacidad de resolver problemas de forma colectiva.

Sin embargo, a pesar de las difíciles situaciones que hoy viven en la comunidad, en la lectura de los relatos de antiguos y nuevos habitantes uno puede evidenciar que el problema no es vivir allí en la loma, sino la ausencia del Estado que no genera las condiciones mínimas en servicios sociales y públicos para un territorio que durante la década de los ochenta y noventa se ha proyectado como zona de expansión urbana en planes de ordenamiento territorial. En sus palabras y remembranzas de hace 15 o 5 años se encuentran las justificaciones por las cuales se habita allí y no en otro lugar, algunos huyendo de la violencia, otros en busca de tener una vivienda propia o por la facilidad de acceso a la ciudad Capital, cada uno desde sus diferentes historias de vida y experiencias cotidianas han encontrado como justificar el por qué se vive en la loma. (Ver. Anexo 9)

CONCLUSIONES

*“La sabiduría se revela en un conjunto de hormigas”
Proverbio africano.*

“Sociología e Historia son dos disciplinas inseparables, porque una y otra consideran la misma realidad, aunque en perspectivas distintas. La historia se encuentra en el seno de la misma sociedad y ésta es sólo históricamente inteligible; a la inversa, no es posible entender la historia más que viendo a qué sujeto acontece, y este sujeto es una unidad de convivencia y sociedad, con una estructura propia, tema de la sociología. Sin claridad respecto a las formas y estructuras de la vida colectiva la historia es una nebulosa; sin poner en movimiento histórico la sociología, ésta es un puro esquema o un repertorio de datos inconexos, que no llegan a aprehender la realidad de las estructuras y, por tanto, la realidad social” Julian Marias. (1975). La Estructura Social.

“Se estima que uno de cada tres individuos de la población urbana mundial vive en asentamientos informales. Con frecuencia dichos asentamientos son la única opción de vivienda para las comunidades de bajos ingresos que no pueden tener acceso a vivienda y a tierra por otros medios. Las condiciones de vida de estos lugares se caracterizan por hacinamiento, precariedad en la vivienda y acceso inadecuado a agua potable, higiene y otros servicios básicos, además por inseguridad en la tenencia de la tierra debido a su estatus irregular, ya que se desarrollan fuera de la planeación formal y de las normativas de construcción.” (UN- HABITAT.2006)

Sin embargo, alrededor de esta “ilegalidad” o “informalidad” que acusa a las comunidades la necesidad de abandonar sus predios y justifica el porqué de la ausencia del Estado; en el día a día, en el ejercicio de explorar la vida cotidiana, las historias de vida de los habitantes del barrio Minuto de Dios y las formas de relacionarse con su espacio, es posible hallar ese conjunto de convenciones, normas, usos, reglas y comportamientos que gobiernan la conducta de los individuos y aseguran la satisfacción de las recíprocas expectativas de los diversos actores.

Aquí, la representación del orden dentro de los territorios “ilegales” no se encuentra contenido en códigos, leyes, planes de ordenamiento o de planeación municipal, porque sufren una contradicción de su reconocimiento – es decir, se nombran en el documento público, pero no existen para la implementación o ejecución de políticas públicas. Ni mucho menos para el aparato institucional-. Conllevando a procesos de

planificación y urbanización “propios de las comunidades”, donde son las Juntas de Acción Comunal, el grupo de amigos, vecinos, los interesados en dotar sus espacios de los servicios públicos y sociales mínimos; hecho social que denota la existencia de un proceso de urbanización paralelo al “legal”, al “desarrollo urbanístico” estatal en donde grupos organizados por una misma característica o condición social, se aventuran a construir su territorio, estableciendo normas, reglas y formas de cooperación.

En estos escenarios el orden (las reglas, mecanismos de solución de conflictos, comportamientos, etc) y las formas de organización social como territorial toman su validez en la medida en que tengan la capacidad de solucionar las necesidades o situaciones problemas de cada una de las partes.

Un orden que es producto de las formas en que los individuos se han apropiado de su territorio; alrededor de la carencia por el agua se han organizado las Juntas de Acción Comunal y los procesos colectivos para generar la infraestructura necesaria para la construcción de acueductos y alcantarillados. Como también rutinas y formas de organización espacial dentro del hogar, que hoy adoptan nuevas generaciones y pobladores.

Ante la falta de dinero para la construcción y la adecuación de la vivienda, los primeros pobladores construyeron normas y comportamientos para la no invasión de lotes. (Como aquella regla invisible que adoptaron muchos donde la presencia de cartones o latas en un terreno, significaba la existencia de un propietario, razón por la cual no se podía invadir o comprar).

Y hoy algunas convenciones que comparten y acogen antiguos – nuevos pobladores y generaciones, como no transitar por algunas calles del barrio o de la zona, son evidencias de que existe un orden comunitario, construido y adoptado por sus habitantes. El cual es producto de las dinámicas y las relaciones que se han dado en el territorio; son barrios ilegales para el Estado pero con un orden legítimo creado para solucionar problemas comunes y garantizar un “mínimo de condiciones de vida para sus habitantes”.

Son barrios que sobreviven a pesar de la ilegalidad que hoy los acompañan, porque históricamente siempre han sido sitios de asentamientos humanos, porque si nos ponemos en la tarea de recordar el contexto histórico de Soacha, su configuración territorial desde la adopción de las Haciendas en la República y los procesos de acumulación de tierras a cargo de las elites españolas, iban perfilando este tipo de espacios como zonas atractivas para la “especulación del suelo”. Adicional, la falta de ordenamientos legales y jurídicos (situación que se evidencia desde el siglo XX) capaces de regular la tenencia de la tierra y los usos del suelo. Han perfilado estas zonas del municipio de Soacha, como aquellos espacios para consolidar cualquier tipo de “actividad urbana”.

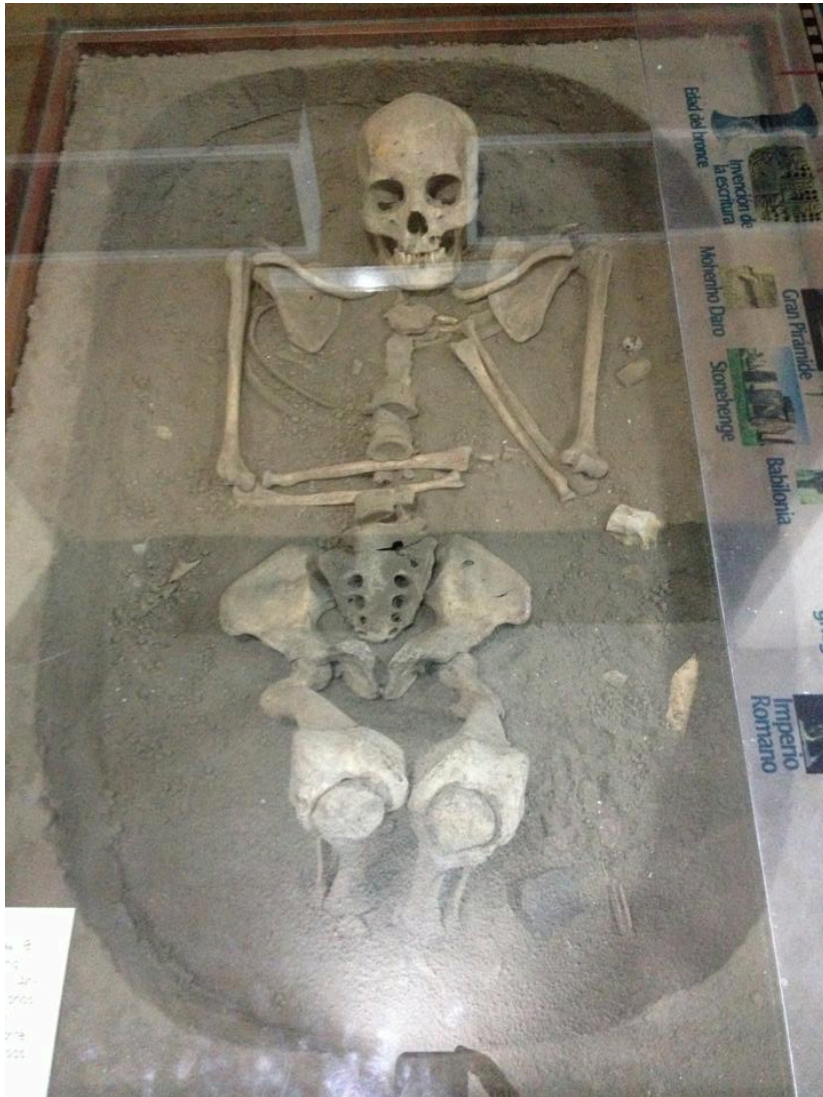
Continuara sobreviviendo y reproduciéndose la unidad barrial del Minuto de Dios, porque existe un contexto nacional que la alimenta: el desplazamiento forzado, el conflicto armado y la crisis del sector agropecuario colombiano, seguirá produciendo procesos de migración de hogares pobres que necesitan asentarse en las cercanías de la ciudad a bajos costos.

Por último, el desarrollo de esta investigación ha mostrado que la legitimidad de los asentamientos informales se construye acorde a las experiencias individuales y memorias de cada uno de sus pobladores con el territorio, quienes han generado diversas formas de apropiación. Es allí donde se encuentra la “validez de asentar un barrio ilegal”, pues en su unidad se hallan contenidas las alegrías, tristezas, esfuerzos y sueños de sus pobladores.

ANEXOS

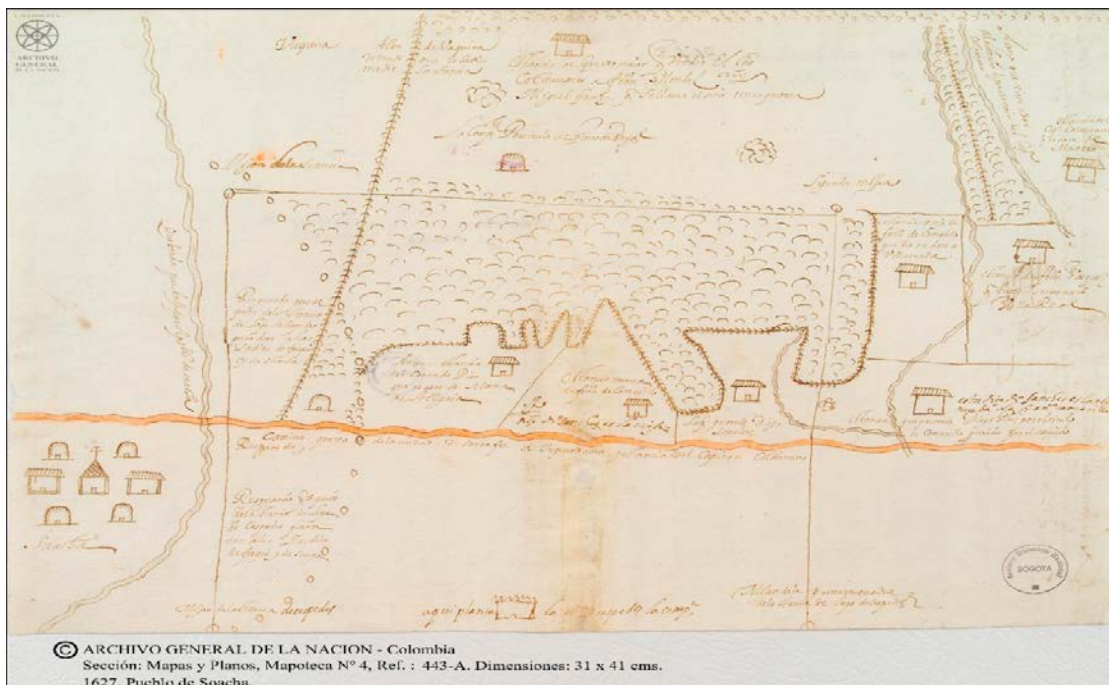
ANEXO 1. HOMBRE DEL TENQUENDAMA.

ANTIGÜEDAD 6000 AÑOS, FEMENINO ADULTO.



Fuente: Propia

ANEXO 2. PUEBLO DE INDIOS. SUACHA. ORGANIZACIÓN TERRITORIAL



Pueblo de Soacha. 1627. Archivo General de la Nación.



Pueblo de Soacha. 1627. Archivo General de la Nación.

ANEXO 3. HACIENDA CANOAS. 1998



Fuente: Las haciendas de la sabana. Pedro Umaña

Las canoas fue, en aquellos lejanos tiempos, la estancia principal, debido que para llegar a estas tierras era más fácil viajar por Soacha, y el río Bogotá se cruzaba a corta distancia de la casona de la heredad, en las canoas indígenas siempre fondeadas en el ancón que años después fue utilizado para construir el puente. Este servicio de canoas era impredecible puesto que se hacía menester una comunicación constante entre las dos orillas, ya que en tierras canoguetas estaban situados los pueblecillos indígenas de Tuso y Chipo; y Puente Grande sobre la calzada de occidente, delante de Fontibón, únicamente vino a construirse hacia el año 1660

ANEXO 4. TREN DE LA SABANA HACIA EL CHARQUITO 1902



Fuente: Ferrocarriles Nacionales - 1902 - Tren de la sabana hacia El charquito

ANEXO 5. SOACHA 1948



Fuente: Alcaldía Municipal de Soacha

Suacha en 1948. Fotografía aérea, tomada del perfil de Luis Elbert Quevedo Acuña y publicada en la página de la Alcaldía de Soacha. Luis describe la imagen de la siguiente manera:

"Se destacan Parque principal, a la izquierda el cementerio. Abajo la actual vía por Indumil y El Silo. Arriba el límite de la época la Calle 15."

Es una imagen maravillosa, representa el cambio y el crecimiento histórico y urbano de nuestro municipio, a través de ella se pueden construir varios relatos de tipo social, cultural, geográfico, histórico, político.

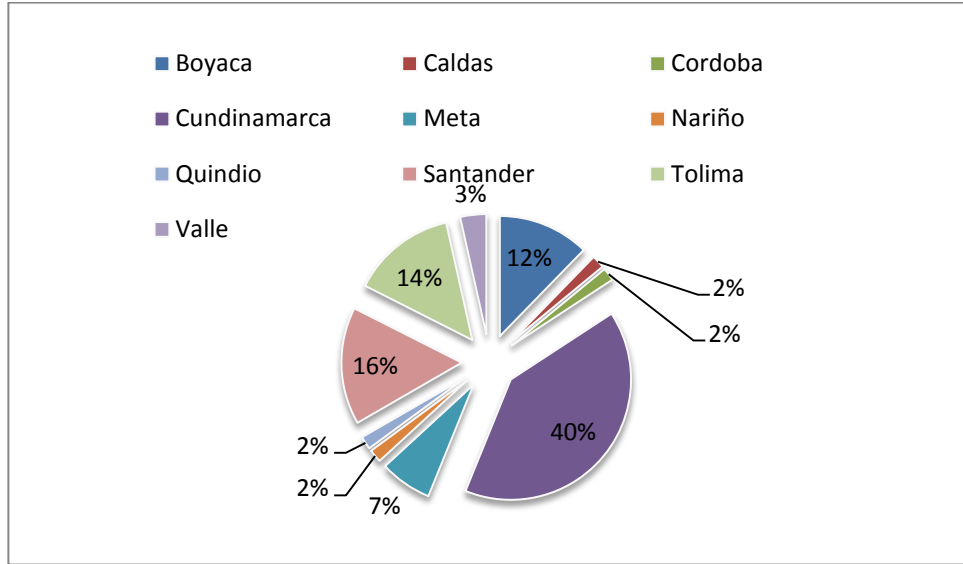
ANEXO 6. FINALES DE LA DECADA DE LOS OCHENTA CAZUCA.



Fuente: Grupo de investigación. Suacha: Memoria, Identidad y Territorio.

ANEXO 7.

GRAFICO 1. DEPARTAMENTO DE PROCEDENCIA



ANEXO 8. FOTO AEREA. ALTOS DE CAZUCA. BARRIOS MARIA CANO, LOMA LINDA, SANTO DOMINGO, MINUTO DE DIOS, EL ESPINO.



Fuente: Propia

ANEXO 9. PANORAMA ACTUAL DE ALTOS DE CAZUCA



Fuente: Grupo Suacha: Memoria, Identidad y Territorio

Bibliografía

- Asamblea Departamental. (1913), **Ordenanza. 52**. Gobernación de Cundinamarca.
- Arousseau, M. **The distribution of population: a constructive problem**. En: The Geographical Review, New York, vol. XI, núm. 4, octubre 1921, págs. 563-592. Cit. por Dckinson, R. (1961) Ciudad, región y regionalismo. Barcelona, Editorial Omega.
- Barrero, R. (2000), **La industria en el municipio de Soacha**. En: Suacha 400 años. Alcaldía municipal de Soacha.
- Berger, P. Luckmann, T. (1995), **La construcción social de la realidad**. Amorrortu editores. Buenos Aires
- Bonnet, D. (2000), **Génesis prehispánica y ordenamiento colonial**. En: Suacha 400 años. Alcaldía municipal de Soacha.
- Camacho, M. (2007), **Una historia de burros y mangueras**. En: Memorias del agua en Bogotá antología. Alcaldía Mayor de Bogotá
- Cancino, J. (s.f), **Monografía Histórica del Municipio de Soacha 1840 – Mayo 6 -1940**. Bogotá. Ed. Santafé.
- CAR. Corporación Autónoma Regional. (1963), **Estudio económico y social de los centros urbanos secundarios**. (s.e)
- CES. Centro de Estudios Sociales. (1992), **¿Hacia dónde va la Sabana? Modernización, Conflicto, Ambiente y Sociedad**. Universidad Nacional de Colombia.
- CODHES. Consultoría para el desplazamiento forzado y los Derechos Humano, (2003). **Un país que huye, desplazamiento y violencia en una nación fragmentada**. UNICEF, Santafé Bogotá DC.
- CODHES. Consultoría para el desplazamiento forzado y los Derechos Humano, (2010). **Desplazamiento forzado intraurbano y soluciones duraderas, Una aproximación desde los casos de Buenaventura, Tumaco y Soacha**. (s. e). Bogotá DC.
- Corporación Infancia y Desarrollo. (2012), **Soacha un silencio que grita**. (s. e).Soacha.
- Correal, G. (1989), **Aguazuque. Evidencias de cazadores, recolectores y plantadores en la altiplanicie de la Cordillera Oriental**. Fundación de investigaciones arqueológicas nacionales. Banco de la Republica. Bogotá.
- Correal, G. Van Der Hammen, T. (s.f.), **Investigaciones arqueológicas en los abrigos rocosos del Tequendama**. Biblioteca Banco Popular. Bogotá
- Delgado, J. (2010), **La construcción social del paisaje de la sabana de Bogotá 1880 - 1890**. Universidad Nacional de Colombia.

Dirección Departamental de Estadística, (1954). **Hechos y Cifras de Cundinamarca 1949 – 1952**. Minerva.

Díaz, J. (2013). **Apuntes para una historia local de Suacha**. I Simposio de Historia de Cundinamarca desde una perspectiva departamental, regional y local. “Cundinamarca en el Bicentenario y su independencia. Fusagasugá. Mayo 15 y 16 de 2013.

Duque, G. (1967), **Tribus indígenas y sitios arqueológicos**. En: Historia extensa de Colombia, Vol. I. Ed. Lerner. Bogotá

EAB. Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá. (1987). **Municipio de Soacha**. (s.e)

Geertz, C. (1994). **Conocimiento Local: Ensayos sobre la interpretación de las culturas**. Paidós. Barcelona

Gonzales, L. (1997), **Invitación a la microhistoria**. Ed. Sepsentantas. Mexico

Hernández, G. (1949), **De los chibchas a la colonia y a la República**. Universidad Nacional de Colombia. Sección de Extensión Colombiana.

Ibáñez, M. (2006) **¿Cómo el desplazamiento forzado deteriora el bienestar de los hogares desplazados?: análisis y determinantes del bienestar en los municipios de recepción**. DOCUMENTO CEDE 2006-26. Universidad de los Andes.

Mejía, G. (2000), **Del pueblo de indios a ciudad. Notas sobre su desarrollo urbano**. En: Suacha 400 años. Alcaldía municipal de Soacha.

Lombard, M. (2005), **“Planeación insurgente en asentamientos informales: un estudio de caso en Cali. Colombia”** en: Cuadernos de Vivienda y Urbanismo, año 2012, vol.5, núm. 10, Pp. 246 -260.

Peñuela, M. (2000), **El paisaje y su dimensión ambiental**. En: Suacha 400 años. Alcaldía municipal de Soacha.

Pinto, D. (1980), **La cultura Muisca. Pionera de la vida urbana en el Estado Colombiano**. Editorial Colombia

PNUD. Alcaldía de Soacha. (2006) **Política pública de asentamientos humanos del municipio de Soacha**. Gobernación de Cundinamarca.

Pradilla, E. (1984). **Contribución a la crítica de la “teoría urbana”, Del “espacio” a la “crisis urbana”** Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México DF.

Reilly, M. Morote, S. (2004), **Hasta cuando el olvido**. En: Atrapados en el fuego cruzado de Colombia. Médicos sin fronteras. Diciembre.

Riaño, B. (2006), **De “emprendedor” a “pobrecito”. Reestructuración del rol comunitario de familias campesinas desplazadas asentadas en los altos de Cazuca. Bogotá**. (s.e). Universidad de los Andes

Santos, M. (2000), *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Ariel Geografía.

Tovar, H. (1988), *Hacienda colonial y formación social*. Editorial Sendai, Barcelona.

UN-Habitat. (2006), *The State of the World's Cities Report 2006 -2007: The Millennium Development Goal and Urban Sustainability: 30 years of shaping the habitat agenda*. Earthscan for UN-Habitat. Londres

Zuluaga, F. (2006), *El Paraguay. Las formas de hacer historia local*. (s.e)

Zuluaga, F. (2006), *Unas gotas: Reflexiones sobre la historia local*. (s.e)

Entrevistas

1. Domínguez, H. 2013, 13 de Septiembre, entrevistado por Díaz, M., Soacha.
2. Hernán, C. 2013, 07 de Septiembre, entrevistado por Díaz, M., Soacha.
3. Méndez, M 2013, 17 de septiembre, entrevistado por Díaz, M., Soacha
4. Mojica, T. 2013, 26 de Septiembre, entrevistado por Díaz, M., Soacha.
5. Muñoz, T. 2013, 13 de Septiembre, entrevistado por Díaz, M., Soacha
6. Prieto, H. 2013, 27 de Octubre, entrevistado por Díaz, M., Soacha.
7. Sánchez, R. 2013, 17 de Octubre, entrevistado por Díaz, M., Soacha.
8. Solórzano, P. 2013, 07 de Septiembre, entrevistado por Díaz, M., Soacha.

Artículos de Periódico

El tiempo (2012, 24 de junio) Hallazgo histórico en el municipio de Soacha. Bogotá

ANEXO 2

CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES (Licencia de uso)

Bogotá, D.C., ___Marzo 26 de 2014_____

Señores
Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J.
Pontificia Universidad Javeriana
Cuidad

Los suscritos:

_____ Melani de los ángeles Díaz Moya _____, con C.C. No _____ 1026273034
_____, con C.C. No _____
_____, con C.C. No _____

En mí (nuestra) calidad de autor (es) exclusivo (s) de la obra titulada:
De la urbe a la loma. Historia del proceso de Urbanización y Poblamiento en Cazuca.

_____ (por favor señale con una "x" las opciones que apliquen)
Tesis doctoral Trabajo de grado Premio o distinción: Si No
cual:

presentado y aprobado en el año _____ 2014 _____, por medio del presente escrito autorizo (autorizamos) a la Pontificia Universidad Javeriana para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mi (nuestra) obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autorizan a la Pontificia Universidad Javeriana, a los usuarios de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J., así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con los que la Universidad tenga perfeccionado un convenio, son:

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La conservación de los ejemplares necesarios en la sala de tesis y trabajos de grado de la Biblioteca.	x	
2. La consulta física o electrónica según corresponda	x	
3. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer	x	
4. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet	x	
5. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previo convenio perfeccionado con la Pontificia Universidad Javeriana para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones	x	
6. La inclusión en la Biblioteca Digital PUJ (Sólo para la totalidad de las Tesis Doctorales y de Maestría y para aquellos trabajos de grado que hayan sido	x	

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
laureados o tengan mención de honor.)		

De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

De manera complementaria, garantizo (garantizamos) en mi (nuestra) calidad de estudiante (s) y por ende autor (es) exclusivo (s), que la Tesis o Trabajo de Grado en cuestión, es producto de mi (nuestra) plena autoría, de mi (nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy (somos) el (los) único (s) titular (es) de la misma. Además, aseguro (aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Pontificia Universidad Javeriana por tales aspectos.

Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuare (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “*Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores*”, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Pontificia Universidad Javeriana está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

NOTA: Información Confidencial:

Esta Tesis o Trabajo de Grado contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de una investigación que se adelanta y cuyos resultados finales no se han publicado. Si No

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta, tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

NOMBRE COMPLETO	No. del documento de identidad	FIRMA
Melani de los ángeles Díaz Moya	1026273034	<i>Melani de los ángeles DM .</i>

FACULTAD: Ciencias Sociales

PROGRAMA ACADÉMICO: Sociología

**ANEXO 3
BIBLIOTECA ALFONSO BORRERO CABAL, S.J.
DESCRIPCIÓN DE LA TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO
FORMULARIO**

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO						
De la urbe a la loma. Historia del proceso de Urbanización y Poblamiento en Cazuca.						
SUBTÍTULO, SI LO TIENE						
AUTOR O AUTORES						
Apellidos Completos			Nombres Completos			
Díaz Moya			Melani de los ángeles			
DIRECTOR (ES) TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO						
Apellidos Completos			Nombres Completos			
Jaramillo De Mendoza			Ángela María			
FACULTAD						
Ciencias Sociales						
PROGRAMA ACADÉMICO						
Tipo de programa (seleccione con "x")						
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado			
Sociología						
Nombre del programa académico						
Carrera de Sociología						
Nombres y apellidos del director del programa académico						
Nelson Gómez Serrudo						
TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:						
Sociólogo (a)						
PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):						
CIUDAD		AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO			NÚMERO DE PÁGINAS	
Bogotá DC		2014			62	
TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")						
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos	Mapas	Fotografías	Partituras
		x		x	x	
SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO						
Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.						
NO						

MATERIAL ACOMPAÑANTE					
TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO		
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?
Vídeo					
Audio					
Multimedia					
Producción electrónica					
Otro Cuál?					
DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS					
Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. <i>(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les orientará).</i>					
ESPAÑOL			INGLÉS		
Urbanización			Urbanization		
Poblamiento			Settlements		
Microhistoria			Micro-History		
Cazuca			Cazuca		
RESUMEN DEL CONTENIDO EN: <u>ESPAÑOL E INGLÉS</u> (Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)					
<p>¿Cómo escribir la historia de un barrio? ¿Cómo entender esta unidad social?, Son algunos de los interrogantes que surgen cuando nos aventuramos a retratar la vida cotidiana, el conjunto de experiencias y saberes de cada una de las personas que conforman y le dan sentido a las estructuras/unidades sociales.</p> <p>Esta investigación busca explicar la conformación de los barrios ilegales de Altos de Cazuca, como un proceso en el que han confluído dinámicas nacionales, departamentales y locales, las cuales han marcado la experiencia individual de cada uno de miembros del hogar; ocasionando como respuesta Barrios Subnormales con Reglas de Juego y Ordenes Sociales particulares que responden a las condiciones sociales, económicas y políticas del entorno.</p> <p>How do you write the story of a neighborhood? How do you understand this social unit?, are some of the questions that arise when we venture to portray the everyday life, the set of experiences and knowledge of each of the people that make up and give meaning to the structures/social units.</p> <p>This research seeks to explain the formation of the illegal slums of Altos de Cazucá, as a process in which there has been an alternation dynamic national, departmental and local, which have marked the individual experience of each member of the household; causing as marginal neighborhoods with response Rules of the game and social orders individuals that respond to social, economic and political conditions of the environment.</p>					

